



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 25 "A"



✓
" EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO LINGÜISTICO
EN EL ALUMNO DE TERCER GRADO DE
EDUCACION PRIMARIA "

T E S I S
QUE PRESENTAN PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

AGUSTIN LOPEZ LOPEZ
EVA LUZ MASCAREÑO SOSA
MANUEL IGNACIO GUTIERREZ CORTES
MARIA DE JESUS LOPEZ LOPEZ
MARIA DEL REFUGIO ALDAZ JIMENEZ

CULIACAN DE ROSALES, SEPTIEMBRE DE 1994.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Culiacán, Sinaloa. Septiembre 14 de 1994.

**C.C. PROFR. (A) AGUSTIN LOPEZ LOPEZ
EVA LUZ MASCAREÑO SOSA
MANUEL IGNACIO GUTIERREZ CORTES
MARIA DE JESUS LOPEZ LOPEZ
MARIA DEL REFUGIO ALDAZ JIMENEZ**

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su -- trabajo, intitulado: "El lenguaje televisivo, su impacto -- lingüístico en el alumno de tercer grado de educación Primaria, opción TESIS a propuesta del Asesor C. Profr. Francisco René Bojórquez Camacho, manifiesto a ustedes que reúne -- los requisitos académicos establecidos al respecto por la -- Institución.

Por lo anterior, se les dictamina favorablemente su trabajo y se les autoriza a presentar su examen profesional.


LIC. FIDENCIO LOPEZ BELTRAN
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD 25A



ASUNTO: Remítese tesis para su análisis y revisión final.

Guamúchil, Salvador Alvarado, Sin., a 24 de agosto de 1994

H. COMISION DE TITULACION
DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Unidad A
Culiacán, Sin.

Con la calidad de Asesor del trabajo de investigación titulado EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO LINGUISTICO EN EL ALUMNO DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA, desarrollado por los profesores Agustín López López, Eva Luz Mascareño Sosa, Manuel Ignacio Gutiérrez Cortés, María de Jesús López López y María del Refugio Aldaz Jiménez; se remite a la H. COMISION DE TITULACION, para su análisis y revisión final, quien habrá de determinar su procedencia y trámites posteriores.


Considero que reúne los requisitos básicos para su presentación a fin de obtener la autorización que permita su impresión.

Habré de agradecer las atenciones que se le dispensen quedando en espera de una respuesta favorable.

A T E N T A M E N T E


PROFR. FRANCISCO REYES BOJORQUEZ GALINDO

Vo. Bo. Coordinador UEN 25 A


PROFR. ANDRES CASTELLANOS VELIS

c.c.p. los interesados.

Beck Original

10750414

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION.....	3
CAPITULO I	
<i>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i>	13
1.2. Justificación y Objetivos.....	21
1.3. Hipótesis.....	27
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	35
CAPITULO II	
<i>MARCO TEORICO</i>	36
2.1. La Comunicación en la Vida Social.....	41
2.2. El Aprendizaje y la Televisión.....	49
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	69
CAPITULO III	
<i>DESARROLLO DEL PROCESO DE INVESTIGACION Y CONTEXTO</i>	71
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	117
<i>CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS</i>	119
VOCABULARIO.....	126
BIBLIOGRAFIA.....	128
APENDICES.....	131
A.- Cuestionarios a resolver por los alumnos	
B.- Cuestionarios a resolver por los padres de familia	
C.- Cuestionario dirigido a los maestros	
D.- Mural Colectivo	

INTRODUCCION

Las generaciones se suceden unas a otras en un devenir inexorable. Cada una de ellas se caracteriza por sus patrones socioconductuales, los que a su vez obedecen al avance o retraso que acuse la misma sociedad.

La línea de comportamiento generacional está íntimamente ligada a los más relevantes acontecimientos que afectan lo cotidiano, ya en los medios citadinos como en la provincia y el medio rural. Nadie aunque así lo propusiéramos, quedamos exentos de las afectaciones que nos imponen los indicadores coexistenciales.

Hay quienes afirman que estamos viviendo la "generación de la televisión", merced a que los adelantos técnicos en materia visoauditiva han venido transformando el quehacer individual y de los grupos, sea cual fuere su edad y su ubicación social.

En términos de influencia, que transita de positiva a negativa, el más vulnerable es precisamente el niño y es éste el campo de investigación que se seleccionó, en virtud al impacto que le afecta y que es cada vez más sensible, a los ojos y juicios de los interesados.

Es alarmante la actitud que viene observando el niño, de su característica peculiar -un dinamismo infatigable- pasa a una actitud silenciosa, a la pasividad, al aislamiento y a una pasmosa inactividad que raya en lo patológico.

La televisión, el televisor y los teleprogramas han cautivado hasta la fascinación, llevando al televidente de una fuente distractora presumiblemente irrelevante, a un agente avasallador.

El centro estelar del universo infantil es la televisión y sus programas. Televisión y teleprogramas ocupan las horas que antes cautivaron los intereses lúdicos y la creatividad de la población infantil.

No menos alarmante resulta la circunstancia de que somos los progenitores, quienes estimulamos los nuevos hábitos, llevándolo a los extremos el otorgamiento de facilidades para una prolongada estancia frente a la tan cuestionada televisión.

La antropóloga ALEJANDRA VALLEJO NAGERA en su interesante obra "Mi hijo ya no juega, sólo ve la televisión" expresa: "mientras que en el mundo de los adultos la televisión se ha convertido en el principal protagonista del tiempo en que no se

trabaja... el universo infantil es relleno por el televisor, a quien califican de "come cocos".

En la misma obra se hace referencia a los estudios que han realizado en Estados Unidos de Norteamérica, en términos de los cuestionamientos: ¿ debe preocuparnos la televisión ?, ¿ es la televisión una fuente de aprendizaje ?, ¿ modifica la televisión la conducta social ?

La investigación practicada arrojó referencias alarmantes. En uno de los hogares se afirma que los niños ya no juegan, que el tiempo libre, que es mucho, lo ocupan en ver televisión; los niños ya no son los de antes, exclaman; están pegados a la tele; no son buenos estudiantes pero conocen programas y actores; están de "novios" con los artistas de la televisión; la violencia de la televisión es adoptada por los niños...

Se llegó a manejar por los apologistas de la televisión, que entre sus bondades destacaba la unificación de la familia. La investigación efectuada arroja: la familia está dividida, se pelean porque cada quien quiere "adueñarse" del aparato, cada quien quiere ver su programa y son programas distintos en las preferencias familiares.

Al interior de una familia de solvencia económica, nos refieren que consultaron a un pediatra amigo en procura de alguna solución para combatir la excesiva permanencia frente al televisor; el profesional a su vez pide: " si encuentran la solución no dejen de pasármela". Otros padres comentan que se acercaron al maestro para coordinar acciones que elevaran la dedicación al cumplimiento de las tareas domésticas y escolares, el docente les refirió: "estamos enfrentando el mismo problema, mis hijos hacen lo mismo". Tales comentarios y referencias nos dan el perfil de lo que está ocurriendo.

En el contexto de la obra que inicialmente referimos se afirma: "la televisión ocupa la tercera parte del tiempo que los niños permanecen despiertos..." -Mi hijo ya no juega, sólomente ve la televisión- detengámonos a reflexionar: lo que el niño mira y escucha en la televisión ¿ contribuye o no en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje ?. Analicemos si los contenidos de los programas que frecuentemente atraen la atención de los niños, son adecuados para la formación.

Las protestas son cada vez más abundantes aunque aisladas, por lo que poco influyen como agentes cuestionadores, como voces preventivas o demandas en procura de correctivos.

La reciente emisión de la LEY GENERAL DE EDUCACION que sustancia el espíritu del Artículo 3ro. constitucional; en su artículo 74o. previene " Los medios de comunicación masiva, en el desarrollo de sus actividades, contribuirán al logro de las finalidades previstas por el artículo 7o. conforme a los criterios establecidos por el artículo 8o. ..."

Precisamente por lo que magnifica el referido Artículo 7o. de la LEY GENERAL DE EDUCACION -edición SEP 1993- y que textualmente expresa: ...contribuir al desarrollo integral del individuo para que ejerza plenamente sus capacidades humanas; favorecer el desarrollo de facultades para adquirir conocimientos, así como la capacidad de observación, análisis y reflexión críticos; fortalecer la conciencia de nacionalidad y la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país; ...impulsar la creación artística y propiciar la adquisición, el enriquecimiento y la difusión de los bienes y valores de la cultura universal, en especial aquéllos que constituyen el patrimonio cultural de la Nación...

¿ Se da vertical cumplimiento a lo previsto ? contéstenlo los artífices de la política educativa nacional.

Entre los contenidos de los nuevos programas de educación básica -primaria- relevantemente se hace el señalamiento: "promover mediante la enseñanza de la lengua nacional -español- un idioma común para todos los mexicanos" ...Imaginémonos adoptando un consenso, las palabras y expresiones que difunde la tele.

Sabedores de la circunstancia didáctica, determinamos llegar y llegamos a la entraña de lo que ocurre al interior de la formación lingüística del educando en el tercer grado, respecto del impacto del lenguaje televisivo.

Si bien es cierto que el proceso didáctico, que la educación tiene sustentado en la comunicación, es menester detenernos y reflexionar: si la comunicación televisiva realmente cumple con el perfil educativo que oficialmente se le imputa.

La investigación que practicamos arroja información que no satisface, puesto que la comunicación, el lenguaje televisivo deja mucho que desear, como también es mucho lo que se le impugna.

Las palabras y expresiones degradantes del lenguaje, empobrecedoras de la comunicación, despersonalizadoras del

educando, provienen de la televisión, de los teleprogramas y de los personajes que mantienen fascinado al educando.

La adquisición de modelos perniciosos en la materia lingüística y que provienen de los teleprogramas; afectan seriamente el PEA*, así lo demuestran los resultados de la investigación, así lo expresan los alumnos del tercer grado grupo "A" de la Escuela Primaria Federal Urbana Matutina FORD No. 8 "GRAL. VICENTE GUERRERO"

La deplorable atrofia que acusa el lenguaje infantil, particularmente en la forma de expresión oral, afecta el libre desarrollo del proceso didáctico, conduciéndolo a espacios lingüísticos que degradan y retardan el arribo del niño a estadios de la sociabilización.

Señalamos en el proyecto, como objetivos por alcanzar llegar a lo vertebral del problema que se plantea, conocer su complejidad, los orígenes protagónicos, sus causas y presumibles soluciones.

*NOTA: La referencia "PEA" se utiliza por las siglas de Proceso Enseñanza Aprendizaje, la que aparece repetidamente en páginas posteriores.

Tales objetivos en alguna medida han sido alcanzados, se les satisfizo: al interior del grado y grupo investigado, encontramos ahora a un docente preocupado por las afectaciones lingüísticas al interior de su aula, a un director inquieto y encaminado a procurar coordinación entre hogar y escuela para disminuir el acoso de los teleprogramas.

Quienes integramos el equipo que realizó la investigación, al valorar lo que arrojan las técnicas investigativas, hemos quedado sorprendidos ante el avasallamiento de la "cultura televisiva", influencia que retrograda el PEA.

Los resultados obtenidos los organizamos en Cuatro Capítulos; en el I Capítulo presentamos el Planteamiento del Problema, la Justificación y los Objetivos por alcanzar y concluimos con la Hipótesis que sustancia el proyecto investigativo. En el Segundo Capítulo consideramos el Marco Teórico y los referentes: La Comunicación en la Vida Social y el Aprendizaje y la Televisión. Hacia los contenidos del tercer Capítulo se detalla el seguimiento que observó la práctica investigativa, enunciándolo Desarrollo del Proceso de Investigación y en los mismos términos consideramos el Contexto en donde se hizo el levantamiento de la investigación. En el Cuarto Capítulo se ofrecen las Conclusiones a que se arribó, así como se detallan las sugerencias que elevamos a la

consideración de las autoridades educativas y a los docentes, en su rol de profesionales de la educación.

Se elaboró un listado de términos que no son del conocimiento ni uso común; tecnicismos en materia electrónica que todavía no consigna el diccionario de la lengua.

En cada cita se da una definición cuasiacadémica, ya que como se expresa, todavía permanecen al margen del diccionario.

Al final de cada capítulo, añadimos las Referencias Bibliográficas, fuentes a las que se acudió en procura de mayor sustento teórico y sustentado por las autorías del caso.

Para mayor explicación y consulta, se agrega listado bibliográfico final, en donde aparecen otras obras consultadas y que nos fueron útiles para el proceso analógico entre lo que arroja la investigación y nuestras propias inferencias.

En el apéndice se ubican los Capítulos, sus contenidos y citas bibliográficas.

Para una mayor ilustración acerca de los contenidos de la descripción de la tarea investigativa, se agregan ejemplares de

cuestionarios, entrevistas y encuestas que configuran el rubro Anexos.

Hemos llegado al término de un trabajo extenuante, agotador y desgastante saturado de inquietudes y cubierto por el optimismo y entusiasmo que siempre nos alimentó.

Nos resulta una cosecha, un producto satisfactorio que, ciertamente pudo ser mejor.

Con dejos de fatiga y satisfacción exclamamos: ¡llegamos!

Capítulo I Planteamiento del Problema

Nos diferenciamos del irracional por las características singulares de nuestra especie, particularmente por el lenguaje inteligible y la señera capacidad para el aprendizaje racional.

El aprendizaje se inicia con la misma vida del sujeto y permanece en ascenso hasta concluir con la muerte del iniciado en el campo inconmensurable de vastos espacios intelectivos.

El desarrollo del aprendizaje se da en forma gradual, sistemática, con permanencia y seguimiento no siempre continuo.

Merced al aprendizaje se inicia la historia de la humanidad que habrá de perpetuarse a condición de la propia perpetuidad del hombre, por sus obras.

Las etapas que al interior de la especie nos son comunes se interrumpen en algunos grupos sociales, en sus individuos. Pese a tales escalas habrá de continuarse -y se continúa- en meridiana respuesta a la entraña progresista del hombre razón.

"El lenguaje emerge del proceso de maduración biológica y de la relación con los mensajes sociales y ambientales; de los

imperativos coexistenciales, de la tendencia socioinnata a la preservación de la especie..."(1)

Desde sus más remotos y discutidos orígenes, el lenguaje ha venido siendo fuente universal relevante de la comunicación en su manifestación múltiple. Inicialmente balbuceante, transita de un acto inconsciente a la acción racional, con sustento en el reflexivo progreso en materia de comunicación.

La expresión oral media del guturalismo aún manifiesto, a la maravillosa y trascendental palabra inteligente, perfeccionándose como vehículo idóneo que ha permitido al ser serlo, encaminándose cada vez más, hacia la explicación de sus conflictos existenciales, para elevarse a la invención y uso de los más sofisticados medios de comunicación.

La historia de la comunidad humana se inicia con el arribo a la capacidad de comunicación. La articulación de sonidos inteligentes expresa ideas: "hombre quiere decir todos los hombres, luz expresa todas las manifestaciones de la luz, sombra infiere todas las modalidades de las sombras..."(2)

El lenguaje es algo más que un sistema de reflejos y señales, mucho más que un recurso de expresión y comunicación

social: es agente de culturización que contribuye notablemente para que ascendamos a la calidad de entidades racionales.

Luego de haber concluído la fase académica, pretendemos el último escaño de la profesionalización del quehacer docente en términos de la licenciatura; en congruencia con el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica.

Proyectamos y hemos realizado una práctica investigativa acerca del lenguaje, en una de sus diversidades de uso y aplicación: la influencia que ejerce el lenguaje televisivo en el educando de la enseñanza básica, particularmente en el proceso de la enseñanza aprendizaje del alumno del tercer grado del nivel primaria, considerando las presumibles repercusiones en términos didácticos, psicológicos, socialmente integracionistas. Hoy sabemos que tales repercusiones no son del todo positivas.

Al interior de la Universidad Pedagógica Nacional, en Sinaloa, procuramos información acerca de si se había o no abordado el tema seleccionado; si el enfoque que se pretendía había sido ya tratado, y de serlo, en qué medida; si se consideraba agotado o quedaban algunas vertientes a las que pudiéramos tener acceso: EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO

LINGÜÍSTICO EN EL ALUMNO DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA.

Algunas instituciones del más variado nivel académico han practicado levantamientos censales acerca del fenómeno que se enfrenta ante los embates del consumismo que genera la televisión por la vía de sus mensajes. Tal investigación ha permitido conocer la intencionalidad, penetración, afectación, el impacto en la gama de los estratos demográficos; la tolerancia oficial y la tibieza de algunos aislados reclamos.

El docente se duele, cotidianamente "vive" la perniciosa influencia que cuestiona sin relevantes ecos. Sus lamentos y desatendidos reclamos, se pierden y se suman a peregrinas denuncias.

El dominio, la penetración televisiva camina y se consolida. El sustento económico empresarial es cada vez más fortalecido, en tanto que el discurso didáctico decrece por innanición

En el aula, docente y educando concurren a la acción formativa, transformadora; mediante procedimientos metodológicos, recursos técnicos y apoyos didácticos. Ambos personajes protagonizan un ancestral quehacer, transmitir y

recepccionar el haber cultural generacional, cada cual conforme y congruente con su personal rol de desempeño.

El aprendizaje y su conducción no se dan aislados, participan agentes formales e informales; los unos positivos, otros no del todo progresistas, aquéllos perniciosos o al menos no del todo benéficos.

El lenguaje televisivo, su impacto lingüístico en el alumno del tercer grado de educación primaria, es el eje de la investigación que se ha practicado, orientándose precisamente hacia la influencia televisiva, sensible en el rol de desempeño de educando y docente; de notorias repercusiones didácticas no precisamente favorables, a las formas de expresión oral.

El maestro a cargo del tercer grado que investigamos hace un señalamiento preciso: "la adquisición de modelos lingüísticos se nutre principalmente en la televisión puesto que tiene mayor impacto en el educando y penetra con más celeridad, puesto que se apoya en la imagen, en el sonido."

La dolencia del referido docente hace unidad con otras muchas aunque aisladas y el "bombardeo" lingüístico televisivo persiste inexorablemente.

La investigación practicada demuestra que en efecto, el menor es presa fácil de la fascinación que ejerce el televisor, es la televisión quien introduce modelos, manipula valores, distorsiona la entraña del lenguaje oral, convierte al televidente en un consuetudinario "devorador audiovisual", empujándolo a la adopción de normas morales que le son ajenas, empobreciéndole y despersonalizándolo.

Películas, novelas, caricaturas, crónicas deportivas, anuncios comerciales; son los agentes que de una u otra forma influyen en el menor, lo que es necesario atender en forma responsable, consciente y profesional.

Cuestionamos, ¿es la televisión una fuente de aprendizaje?. En términos videoauditivos concurren: como emisor la televisión, el menor como receptor y el mensaje se ubica en lo que exhibe y se expresa en los teleprogramas. En conjunto hacen posible los cambios de conducta, particularmente en la actitud del menor, quien adopta nuevas formas lingüísticas, las que en gran medida afectan el desarrollo normal para la adquisición normal de nuevas palabras, las que habrían de enriquecer el haber lingüístico, comprobamos en cambio que el lenguaje se empobrece.

Con lo anterior manifestamos que los medios de comunicación, particularmente la televisión: sí contribuyen como agentes de comunicación social y sí propician las modificaciones conductuales pero en respuesta a las expectativas de la empresa televisiva, a los intereses predominantemente comerciales.

Cabe hacer un señalamiento: no todos los programas televisivos perjudican y/o entorpecen el proceso mediante el cual el educando adquiere nuevos elementos en su expresión oral.

Los modernos agentes comunicólogos están relacionados con los cambios en el pensamiento, cambios graves que llevan alteraciones decadentes y que llegan por conducto de la imposición de expresiones ajenas a las tradiciones y hábitos familiares. Los medios de comunicación masiva audiovisual, desembocan en la creación de problemas lingüísticos. "Si se abrigan expectativas favorables, éstas han resultado defraudadas."(3)

"El hombre es solamente hombre a través del lenguaje, pero para la invención del lenguaje el antropomorfo habría de ser ya precisamente hombre."(4)

Por los años cincuenta de este Siglo, se impulsó el recurso audiovisual, afirmándose que tales apoyos didácticos habrían de facilitar y eficientar la tarea del maestro. Lo novedoso hizo acogerse a grandes esperanzas, las que en la práctica han dejado mucho que desear:

La escuela entre "muros", no siempre ha tenido confianza en estos medios ya que no arrojan grandes resultados. Al recurrir nuevamente a ellos, se cae en repeticiones, errores y defectos, consecuentemente también los resultados esperanzadores quedan fallidos.⁽⁵⁾

Con sustento en experiencias personales y las que hasta ahora se han encontrado en la investigación practicada, confirmamos que: Los recursos televisivos no responden del todo a los objetivos didácticos, al contrario, perjudican entorpeciendo la enseñanza aprendizaje, particularmente respecto a que: el educando del tercer grado de educación primaria, maneja expresiones que de suyo no corresponden a su lenguaje, a la expresión oral del niño de 8 a 9 años de edad cronológica y del medio social caracterizado por su regionalismo, la Región del Evora.

No se pretende encontrar y luego recomendar recetas didácticas, se aspira a una acción de conjunto en procura de soluciones eficientes, realizables y vinculadas íntimamente con

la realidad social de la educación, del educando y el medio operante.

La información recogida de primera mano, ya en el hogar como en la escuela, permiten elevar expectativas en términos de que si es posible contrarrestar la no del todo positiva influencia televisiva, a condición de que progenitores y maestros, asumamos la responsabilidad que en cada ámbito nos corresponde.

El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, las reuniones celebradas en torno a los contenidos de los Programas Emergentes de Reformulación de Contenidos y Materiales Educativos, los Programas de Actualización del Maestro, los Cursos Taller y todo cuanto se emprende -o se emprenda- si les anima un propósito y objetivo sustancial, seguramente estaremos ante la apertura que permitirá un auténtico avance y un meridiano espíritu de profesionalización del quehacer docente, con sustento en lo heredado por las viejas generaciones de maestros aquellos románticos del quehacer docente, tan noble como nacionalista y humano.

1.1. Justificación y Objetivos

Para la adquisición de información bastante, de primera mano y fresca, fuimos al interior del aula en donde observamos en forma directa al alumnado en lo general, así como las actitudes individuales y el comportamiento oral de los niños de 8 y 9 años de edad cronológica, confirmamos que en efecto, las formas de expresión verbal del educando, se exhiben afectadas por modelos lingüísticos tomados e imitados, de alguno o algunos de los programas televisivos.

La expresión coloquial escuchada a los educandos investigados, se deja oír viciosa, deformada, acusando una fuerte carga visoauditiva, en detrimento deplorable del quehacer docente. Cambio que tiene su origen en la televisión, en algunos de los programas, en los contenidos discursivos de los teleprogramas con mínimo contenido didáctico, los que poco o en nada favorecen el desarrollo de la expresión oral de los educandos.

El mundo adquiere un sentido en los labios del hombre, comprensión que se transmite por transmisión oral y cuando llega a las generaciones posteriores, está inevitablemente modificada por la acción individual de participar en la creación de imágenes y símbolos...⁽⁶⁾

Confirmamos que el educando adquiere modelos lingüísticos de la televisión, los que lleva a su entorno en la comunicación diaria y que en gran medida afecta el desarrollo del lenguaje.

Instalados en el interior del aula observamos y escuchamos. El educando establece implícita competitividad en términos de pronunciar el mayor número posible de expresiones que escucha a su personajes televisivos. Unos a otros se corrigen pretendiendo imitar con mayor "fidelidad" la pronunciación fonética del personaje de mayor predilección.

Durante la aplicación de cuestionarios fuimos a nuestra vez cuestionados por los alumnos quienes preguntaban: "¿es malo hablar así? para luego añadir ;si todo mundo así lo dice!"

Al revisar los cuestionarios encontramos respuestas mediante las cuales, el niño da a conocer lo que ocurre al interior de su hogar, respecto de la televisión, el televisor y los teleprogramas. La televisión no cubre las expectativas que tanto se difundieron: la unificación de la familia como teleexpectadora, encontrando que progenitores, hermanos mayores y demás familiares se disputan el dominio y manejo del televisor, originando conflictos interfamiliares que están muy lejos de ser fuente de armonía.

Las entrevistas reflejan información respecto del autoritarismo, del sometimiento a que se reduce al niño, obligándosele a ver programas que no son de interés ni preferencias.

Por su parte la encuesta ofrece información sumamente interesante, destacando el sentimiento competitivo del educando, al declarar: en mi casa hay diez televisores, cada quien tiene su aparato en su recámara.

Es la televisión y los teleprogramas quienes propician que el niño asuma actitudes sofisticadas, ajenas a su formación doméstica y al perfil lingüístico, igualmente desarticuladas de las costumbres, tradiciones y hábitos regionales y localistas. La lengua materna es degradada, marginada por el lenguaje de personajes cuya expresión es imitada.

El contexto influye, modifica, transforma, la televisión empobrece, trastoca y transforma decadente el lenguaje oral del niño.

El menor transita de simple espectador a teleadicto, la permanencia ilimitada frente al televisor es ya un problema, es un seguro consumidor del discurso televisivo, fascinado por "aquello" que se proyecta a todo color y con sonido modulado.

La televisión es un agente cuestionado cuya influencia puede y debe ser aprovechada, a condición de que se haga una selección de programas, de que se instituya una programación específica para los educandos de nivel básico. Entonces tendríamos en la televisión un relevante apoyo educativo, didáctico.

La investigación arroja que se incumple con lo que previene el Artículo 74 de la ley General de Educación, transgresión que no es privativa del empresario de la televisión, sino que no son ajenas las instituciones oficiales, puesto que su rol es velar por el cumplimiento de tal normatividad.

Al interior del aula encontramos un docente preocupado, inquieto; su quehacer cotidiano se sustenta en los apoyos oficiales: guías, programas, libros de texto y los "artificios didácticos" con los que fortalece su rol de desempeño cotidiano.

La identidad y congruencia del educando con sus orígenes, particularmente con la lengua materna; es cada vez más empobrecida por la acción depredante de algunos medios de comunicación. La expresión coloquial se aleja más y más de la

singular expresión lingüística hogareña por la penetración de la televisión.

La empecinada afirmación del educando: "así se dice en la tele" viene a confirmar lo que se le atribuye, en términos de que la televisión enseña. Habría que reflexionar ¿qué enseña y cómo enseña? .En efecto se da "la asimilación" de nuevas formas de expresión oral, mas detengámonos y valoremos.

También es cierto que la televisión permite conocer otras formas de expresión, otra forma de hablar, otros nombres para designar hechos, cosas, personas, que en nada contribuyen para el positivo desarrollo lingüístico.

Al escuchar a nuestros investigados apreciamos que no logran todavía la claridad deseada, coherencia en la exposición de las ideas y sencillez en sus expresiones orales. en cambio la inclinación por deformar la expresión fonética, siguiendo a los modelos adoptados, es precisa, clara.

Los objetivos trazados por su logro han sido cubiertos, confirmamos que el educando está fuertemente influido por los teleprogramas, que en el hogar no existe una disposición encaminada a orientar al niño para la selección de programas, igualmente se ha cubierto el objetivo de obtener información

bastante y de primera mano; que la expresión oral es viciosa, deformada, ajena a la realidad del educando, que en muy poco contribuye la televisión y sus programas, sí en cambio vienen apartando al educando de sus deberes domésticos y escolares, deformándole, despersonalizándolo y transfigurando el producto del quehacer didáctico.

1.2. Hipótesis

Las formas de expresión del alumno del tercer grado de educación primaria, obedecen a factores múltiples, entre los que destacan la televisión y los teleprogramas y propiamente el lenguaje televisivo.

Los teleprogramas son fuentes que modifican, empobrecen y deforman la expresión oral y en mínima parte, contribuyen para enriquecer el acervo lingüístico del educando.

Constatamos que el niño adopta modelos lingüísticos, tomados de algunos programas televisivos como: "El chavo del Ocho, Llévatelo, Anabel, Marimar, Los Simpson, Pantanal, Don Francisco, Cristina, Siempre en Domingo, Alf, A todo Dar, María Laria, Los Locos Adams, El Conde Pátula, etc.". Estos programas impactan afectando la expresión oral, particularmente al

educando del tercer grado de educación primaria, sustentándose en lo proclive del menor a imitar, más cuando los elementos de expresión oral están en proceso de formación, de integración y fortalecimiento.

La expresión oral diaria, ya en el aula como en el hogar y la calle, son evidencia incuestionable de lo que está ocurriendo y que es menester atender, atacar en forma sistemática, metodológicas, con un singular seguimiento profesional.

El desarrollo psíquico del niño es un proceso continuo, de construcción de "las estructuras cognitivas, que no se encuentran innatas, no están formadas en el sujeto sino que se desarrollan y reconstruyen, en la sucesión de las etapas y periodicidades subsecuentes".(7)

La afirmación piagetiana es sustento para la fijación de los propósitos que se establecen en los Programas Escolares del nivel primaria:

- "Propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños, en los distintos usos de la lengua hablada y escrita". Para que se alcance tal propósito es necesario que los educandos logren de manera eficaz, el

aprendizaje inicial de la lectura y de la escritura, venciendo los obstáculos que se le interpongan, ya en el hogar, el aula y su entorno.

- "Que el educando desarrolle sus capacidades de expresarse oralmente, con claridad, coherencia y sencillez".

Encontramos que tales capacidades son distorsionadas y que las formas de expresión oral del menor, se ven frecuentemente afectadas por la influencia externa, entre lo que destaca la televisión y sus programas.

- "Que aprendan a diferenciar y a reconocer los diversos tipos de textos y sus propósitos".

En este sentido la acción del hogar y de la escuela, deben conjuntar esfuerzos y propósitos, disminuir la negativa influencia televisiva, precisamente de los programas que deforman el perfil de expresión oral. Caso concreto "El chavo del Ocho".

- "Que conozca y aplique las reglas y normas del uso de la lengua; comprendan su sentido y alcancen el desarrollo de una expresión clara, sencilla, inteligible, de acceso y comprensión para todos". (8)

Algunos de los programas televisivos son atentatorios a los propósitos que oficialmente se destacan en el Plan y Programa de Estudios 1993, entre los que cabría destacar "El chavo del Ocho" y otros, en donde el educando ha tomado expresiones como: "se me chispotió; Fue sin querer queriendo; Es que no me tiene paciencia; Ta ta ta taaa; Se lo diré no se lo diré; pa'su mecha; Nel; Simón, Estás pesado; Estás grueso, etc."

Más todavía: "Sea como Popeye, consuma...; para verse eternamente joven consuma...; Su masculinidad irresistible radica en sus pantalones...; Si quiere sentirse bien use una Manchester; Es un Bic porque no sabe fallar...; etc".

La procura de los propósitos enunciados son susceptibles de alcanzarse, a condición de que hogar, escuela y sociedad concurren al desempeño responsable de su personalísimo rol.

La capacidad y aptitud de aprendizaje son inherentes al hombre, con relación al lenguaje, el contacto materno sustancia el aprendizaje por el primer contacto en tal sentido, en donde juega un papel importante la efectividad y el inicio de la sociabilización del niño.

Para el fortalecimiento de la adquisición y progreso de los elementos lingüísticos, la sociedad organizada erige una institución idónea y formal: la escuela

Al interior del aula encontramos un profesional de la educación que ejerce su rol orientador, conductor, encauzador, guía formal del PEA.

Las generaciones de docentes recogen el fruto de otras muchas generaciones, las reestructuran, reconstruyen, enriquecen, reorientan, contemporizan a efecto de optimizar sus logros.

Sensibilizados por la acción de nuestros ancestros en materia docente, nos mantenemos en activo, ciertamente nos dolemos de las limitaciones de todo género, mas la identidad vocacional y el compromiso responsable, son el estímulo que nos da vigencia.

Ciertamente, el individuo es un proceso continuo de construcción y reconstrucción, en cuyos espacios el contexto, las fuentes del entorno desempeñan un papel que en no pocas circunstancias distorsionan el quehacer formativo.

La conducción formal en el aula respecto de la expresión oral como fuente singular de comunicación, es afectada por la influencia televisiva. Algunos programas, ya señalados, impactan la capacidad de recepción del educando introduciéndole modelos lingüístico que atentan seriamente su formación expresiva.

Los programas vigentes en la educación primaria exhiben a los seis grados articulados, contenidos y actividades que concurren en cuatro ejes: lengua hablada, lengua escrita, redacción literaria y reflexiones sobre la lengua.⁽⁹⁾

Contempla igualmente los conocimientos de la lengua, las habilidades en términos del uso, interpretación y las actividades que a su vez exhiben el nivel de asimilación durante el PEA, respecto de lo que se viene denominado "situaciones comunicativas".

El levantamiento de encuestas, de entrevistas, cuestionarios y la observación directa del alumnado al interior de su aula, permitió confirmar los supuestos: el menor permanece largas horas frente al televisor, televisor y programas vienen influyendo notable y negativamente en la actitud conductual de la expresión oral del educando, el lenguaje exhibido por el alumno del tercer grado acusa la

presencia de modelos lingüísticos que provienen de los teleprogramas "muy gustados" por el educando, en la expresión coloquial y al interior del aula, se escucha una decadente expresión oral cuya deformación se nutre en la televisión y sus programas.

La relación emisor receptor, merced al discurso televisivo, es cada vez más sensible; el mensaje de vinculación es a su vez, más enajenante; los "guionistas" se ocupan cada vez menos de apoyar las expectativas didácticas: domina el propósito de manipulación, de responder a los intereses comercialistas.

Es verdad irrefutable que el hombre se eleva hacia planos y nuevas realidades sociales, por el uso -entre otros recursos- y los efectos de la comunicación y es precisamente la expresión oral la fuente primigenia de la sociabilización, la piedra angular en la que la sociedad humana ha venido apoyando su salto hacia el ejercicio inteligente de su capacidad racional.

El hombre habrá de continuar elevándose por sobre las otras especies, ello como por el recurso del uso inteligente de sus capacidades de ascenso; precisamente por el uso de la palabra inteligible, la comunicación cotidiana permite que progreseemos, que corriamos nuestros errores y que tales

enmiendas propicien un mejor uso de lo que nos es tan singularmente propio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) S.E.P., Lecturas de APOYO Educación Preescolar, edición 1992, p. 32.
- (2) MAURICIO SWADESH, El lenguaje y la vida Humana. Fondo de Cultura Económica, México 1985, prólogo p. IX.
- (3) ALBET PIERRE, Historia de la Radio y la Televisión. Fondo de cultura Económica. Brevario 338, México 1988, pp. 147 y 148.
- (4) ERNEST FISHER, El Lenguaje en la escuela. S.E.P./ U.P.N. Antología, México 1990, p. 11.
- (5) ROBERTO APARICI Y AGUSTIN GARCIA MATILLA, Imagen Video y televisión. Fondo de Cultura Económica, México 1989 p. 9.
- (6) Op.Cit. MAURICIO SWADESH, El Lenguaje... prólogo p. X.
- (7) JEAN PIAGET, Seis Estudios de Psicología. Editorial Ariel, Barcelona, España 1990, p. 11.
- (8) S.E.P., Plan y Programa de Estudios, Educación Básica Primaria, Propósitos, México 1993, p. 23.
- (9) Op.Cit., S.E.P. Planes y Programas, p. 25.

Capítulo II Marco Teórico

Desde la más primitivas manifestaciones de expresión humana, el lenguaje permanece como fuente insustituible de comunicación pese al arribo de la cibernética, de la computadora.

El desarrollo del lenguaje ha llevado milenios y ha permitido en su tránsito, que nos elevemos de la animalidad original al uso y ejercicio racional de nuestras facultades, particularmente lingüísticas, las que continúan y habrán de continuar perfeccionándose al interior del hombre.

Un pueblo culto lo es en razón del cultivo del lenguaje, así encontramos que el retraso está en razón directa a la multiplicidad de dialectos, lenguas y de las varias formas de comunicación rudimentaria entre los miembros del grupo social. Lo que a su vez es limitante para el logro de la hegemonía.

El lenguaje es el pensamiento traducido en palabras y en acciones, es la inteligencia que en forma fonética, se hace sentir y así se manifiesta.

"La trascendencia del hombre radica en sus capacidades para articular la palabra inteligente, para la emisión de sonidos diferenciados, los que a su vez distinguen lo que constituye su entorno".(1)

El referido autor añade: "...las representaciones gráficas de una mano, en las remotísimas pinturas rupestres, es presencia del conocimiento de algo más que la corporalidad simple, en una representación múltiple: herramienta de trabajo insustituible en su naturaleza y hasta representación de unidades de medida".

El lenguaje y la comunicación han permitido que el hombre se perpetúe, que sutilmente irrumpa en todos los tiempos. Lenguaje y comunicación se modifican y perfeccionan. Son fuentes de enlace entre unas y otras generaciones, entre unas y otras concepciones.

La comunicación es un proceso dinámico, lo es también el lenguaje, consustanciales a la realidad social, con las fronteras únicas que el propio grupo social levanta; merced a convencionalismos de orden vario: económico, político, racial, religioso, etc.

La comunicación es un fenómeno y necesidad social, inherente a la coexistencia, regida por individuos protagónicos de rol definido: emisor, código, mensaje, medios y recursos que expeditan el proceso, receptor y la función social definida, sin la cual la comunicación se exhibe incompleta, inconclusa, defectuosa.

El uso del lenguaje y la comunicación transitan del soliloquio al polidialógico; del individuo al conglomerado y de la comunidad al individuo. Cada modalidad cubre una función precisa, concreta, específica.

Precisamente la capacidad creadora de la especie humana en permanente ascenso, ha llevado al hombre a inventar, usar y bien aprovechar, o mal en casos específicos, uno de los medios más sofisticados de la comunicación: imagen y sonido en representación simultánea, ¡la aparición de la televisión!

El uso del televisor ha generado cuestionamientos, controversias y debates. Es precisamente lo que anima a nuestro proyecto de investigación; ya realizado y congruente con las expectativas previstas, resultados que en gran medida satisfacen.

"Entre los cometidos del lenguaje destaca el dar a conocer"(2). Afirmación cuestionable si consideramos los propósitos que animan a quien o quienes "dan a conocer", y qué es lo difundido.

"El objetivo básico de la enseñanza de la lengua, se cifra en enseñar a hablar y escribir correctamente la lengua".(3)

Abundemos en las dos afirmaciones y detengámonos para analizar: ¿ se cumplen tales propósitos en el hogar y en la escuela? sumemos ¿qué hacen los medios masivos de comunicación? concretamente ¿qué hace la televisión?

En el tercer grado de educación primaria se van introduciendo actividades más elaboradas: "...la exposición, la argumentación, el debate. Estas actividades implican aprender a organizar y seleccionar ideas, a fundamentar opiniones, a relacionar y ampliar el vocabulario...".(4)

Por medio de tales prácticas el educando se habituara a observar las formas de intercambio, sujetas a reglas; como el debate y la asamblea, entre otras.

Reflexionemos: ¿ los programas televisivos propician el desarrollo de las capacidades de comunicación ?, ¿ acaso los

programas que cautivan al educando propician que el niño se comunique con claridad, coherencia y sencillez?

La investigación arroja información en términos de que la televisión no propicia tal desarrollo, sino que lo afecta seriamente. Distorsiona la expresión oral por la adquisición de modelos que resultan deformativos, desde la perspectiva lingüística.

Los medios masivos de comunicación se multiplican, avanzan y es la televisión y sus programas quienes más influyen en el teleauditorio.

Para el "teleadicto", sea cual fuere su edad cronológica, la televisión es la mayor fuente distractiva. Por su parte, el educando se pasa interminables horas frente al televisor, tiempo durante el cual no hace nada provechoso; permanece sometido, fascinado y ajeno a su entorno. Resulta interesante analizar como se revierte la relación entre el "devorador" de programas televisivos, que a su vez es "devorado"

La influencia televisiva ocupa ya las opiniones y juicios de valor más controvertidos, los unos la satanizan en tanto que sus adeptos la elevan al rango "indispensable", para estar en congruencia con la modernidad.

2.1. La comunicación en la vida social

Todo enseña, afirma una socorrida expresión pueblerina. Cabría cuestionar cómo y en qué medida se enseña, en proporción y nivel el contexto enseña, en su rol informal. Nadie estamos ajenos a la influencia del contexto, del entorno, particularmente en relación con el impacto que nos influyen las expresiones lingüísticas de los medios masivos de comunicación a que somos tan sensibles en nuestros primeros años de vida.

¿Cómo ejercer la conducción del PEA en materia de la expresión oral? es uno de los múltiples planteamientos que abruma al docente. Es necesario considerar que:

...el desarrollo cognitivo del niño se da en cuatro grandes períodos: en los primeros 24 meses de vida, se manifiesta la inteligencia sensomotriz; hasta los 7 años de existencia dominan los intereses lúdicos; de los 7 a los 12 años de edad cronológica el menor está en aptitud de ejecutar operaciones concretas, objetivizar sus pensamientos y eleva su perfil de sociabilización y en el cuarto período que parte de los 12 años, el niño incursiona ya en las operaciones formales con el arribo a la adolescencia.⁽⁵⁾

Merced al proceso evolutivo, en su aspecto lingüístico, el niño continúa adquiriendo un progresivo entendimiento para el uso y expresión de sonidos inteligibles, con cuyo soporte se

introduce al grupo social del que empieza a formar parte dinámica.

Este peregrinar parte del verbalismo en su manifestación gutural, que es de suyo piedra angular de la comunicación humana.

Las capacidades lingüística denotan la aptitud para escolarizarse, en cuya interacción se hace posible el progreso lingüístico, que es sucesivo y perfectible. por las participaciones concurrentes del individuo, la comunidad y el contexto.

Reflexionemos ¿ la televisión y sus teleprogramas participan como factores interactuantes en los progresos lingüísticos del niño ?, ¿ hacen posible el avance del lenguaje infantil?, su impacto ¿es formativo o deformativo?, el lenguaje tan utilizado en televisión ¿es constructivo?, ¿es informativo? o acaso ¿es restrictivo, denostativo o degradante!

La investigación practicada arroja, demuestra que actúa negativamente. En mínima parte su aportación es didáctica. Tales pronunciamientos habrán de acreditarse en el espacio respectivo.

La habilidad de la fuente comunicativa -televisión- logra persuasivamente la convicción por la naturaleza del mensaje que se ha transmitido -programa televisivo- conduciendo al sujeto al cambio conductual, con lo que satisface el objetivo original... convencer acerca de las bondades del mensaje, es la función de la televisión... (6)

Analicemos los cometidos del mensaje televisivo: es mercantilista, publicitario, propiciador del consumismo, implantador doctrinario, manipulador ideológico y, en mínima parte educativo.

Frecuentemente nos hacemos el autocuestionamiento: ¿ es realmente la televisión una fuente educativa?. La respuesta dominante es: elemento de acción dominante, llega a los más apartados rincones a condición de disponer de un televisor; es incitador al consumismo, es impactante en su cometido promocional; publicita bondades y virtudes de productos y servicios que magnifica; es ineludible por el atractivo fascinante de la imagen a todo color, la modulación del sonido y la "presencia" de personajes que tienen un rol singular en el ánimo del televidente.

En el proceso del lenguaje es ineludible, afirman en los cuestionarios, en las entrevistas, en la observación grupal.

"La inteligencia vive un proceso de adaptación en el sujeto, llevándolo a la adopción de actitudes conductuales que denotan asimilación..."(7)

La conducción en materia de comunicación, está regida por el impacto del mensaje televisivo, denosta hábitos de identidad doméstica, trastoca la formación de hábitos de percepción progresista, rompe con el deseado seguimiento de comunicación y denota asimilación irrelevante, induce a la adquisición de formas de expresión oral ajenas al medio social del que proviene.

Las referidas actitudes conductuales "adquiridas", no mejoran el perfil de conducción personal, tampoco enriquecen los elementos del lenguaje.

Para la mejoría sustancial en la comunicación, es necesario hablar, comunicarnos, externar el pensamiento traducido en palabras inteligibles; tener un perfil de comunicación que se sustente en un "lenguaje común para todos".

Durante la observación directa del grado investigado, encontramos la evidencia de la fuerte penetración del mensaje televisivo, tomado de los personajes que forman el elenco de

los teleprogramas predilectos. Es deplorable y una dolorosa realidad.

¿Cuáles estrategias habrán observarse y llevar a la práctica para elevar la calidad de la comunicación y el sustento lingüístico? Habrá de ser una acción coordinada entre el hogar y la escuela, sin cuyo concurso, toda acción aislada, habrá de rendir frutos que insatisfagan.

"Métele vida al lenguaje, no lenguaje a la vida", es una de las muchas expresiones que evidencian un empirismo relevante. En la expresión encontramos toda una estrategia didáctica; si el docente logra que el educando se "apersone" de su rol de estudiante, de un meridiano rol de educando, seguramente irán más allá de los rendimientos hasta ahora logrados.

El perfil de riqueza o pobreza, de la expresión oral es consustancial a lo que se ha asimilado y a la naturaleza de las fuentes de que proviene el lenguaje, así como a las propias capacidades del educando.

"El lenguaje oral es recurso de expresión y factor de comunicación"⁽⁸⁾. Entre nuestros entrevistados encontramos evidencias sustantivas del uso inadecuado del "recurso de

expresión" merced a lo cual la comunicación -y el mensaje- es deficiente, irrelevante. Los teleprogramas degradan y empobrecen la comunicación oral del educando.

En los mismos términos se confirmó que la acción didáctica del hogar, es trascendente, relevante y sólida, a condición de que los progenitores y demás línea parental, tenga a su vez, sólida formación lingüística. El cometido y alcances de la lengua materna son fácilmente asimilables por la sólida carga filial y sustentan la hegemonía lingüística, elevando el nivel de comunicación y "humaniza" el cometido del lenguaje.

La coexistencia reclama una comunicación ágil, expedita, flexible, congruente, eficiente y edificante. La ruptura social se nutre en las deficiencias de la comunicación, en la multiplicidad irreconciliable de concepciones en torno a la ideología, a concepciones del quehacer o dejar de hacer.

Sin caer en filigranas verbales afirmamos que el principio de la vida social inicia en el soliloquio de la progenitora que habrá de dirigir a quien se encuentra en el claustro materno. Se entabla una amorosa "comunicación" que más tarde el recién nacido con "vida autónoma", escuchará los primeros sonidos, el mensaje didáctico de la progenitora, con lo que poco a poco

habrá de internarse en el universo múltiple de la compleja sociedad.

¿Cómo se introduce el niño en el intrincado campo de la comunicación social?. Nadie cuestiona que se inicia con balbuceos, con recursos primarios enmarcados en gesticulaciones, multiplicidad de expresiones mímicas, hasta llegar al momento magnífico de pronunciar la "primera palabra" que se ampliarán enriqueciéndose con nuevos y numerosos elementos lingüísticos. La progenitora en su rol de docente habrá de corregirlo, depurarlo en una singular conducción doméstica.

Habrán de llegar más tarde, aportadores extraños, que poco a poco no lo serán tanto. Unos actuarán positiva y constructivamente, en tanto que otros "televisión" actuarán deformándolo.

¿Cuál es el origen del lenguaje ? es el planteamiento inquietante de los estudiosos de la lengua. Convengamos que es la necesidad de comunicación, la vida en comunidad, el ánimo a la sobrevivencia.

Introduzacamonos en la entraña hogareña, la progenitora en pleno ejercicio de su rol didáctico: "repite conmigo m-m-m, a-

a-m-m-m, a-a-a-, m-a, m-a, ma-má" nuevamente, otra vez, otra vez. Ahora p-p-p-, a-a-a-, p-p-p-, a-a-a-, p-a, p-a, pa-pá. Otra vez ma-má, pa-pá, mamá, papá..."

Vayamos ahora a los primeros indicadores correctivos, a las primeras enmiendas: "¡no! así no se dice, se dice así:..." Igualmente se escucha: "esas no son palabras para la boca de un niño; no lo vuelvas a decir, que no te vuelva a escuchar que dices tales palabras...".

El lenguaje es complejo como también lo es la comunicación y por ende, el hombre mismo, aunque, para bien: hombre, lenguaje y comunicación son perfectibles, lo son, lo están siendo.

La vida en comunidad reclama de relaciones comunicantes mas es sensato reflexionar: qué comunicar, cómo y para que es la comunicación. Lenguaje y comunicación son consustanciales a la vida coexistencial, cubre entre otros cometidos, el rol de elemento, de fuente integracionista.

La comunicación -y el lenguaje- como proceso social implica, cotidiano y permanente intercambio de ideas, experiencias, información, conocimientos, lo que ocurre entre emisor y receptor mediando entre ambos el mensaje. Así se da el

aprendizaje, a través de cuyo proceso se suceden: creación, emisión, circulación, percepción y asimilación.

2.2. El aprendizaje y la televisión

"La educación en cualesquiera de sus modalidades, se realiza por medio del lenguaje, de la comunicación. Toda comunicación requiere de dos o más elementos para la sucesión, para la circulación del mensaje".⁽⁹⁾

El lenguaje cubre una función social definida: "el lenguaje es el apoyo para la comprensión de nuestro mundo, para transmitir ideas, para el desarrollo de la vida en grupo..."⁽¹⁰⁾. Agrega: "el lenguaje tiene sentido y significado y sobre esta base nos entendemos a veces, con muy pocas palabras. Nos permite decir las cosas que queremos y como queremos, a condición de que nuestro vocabulario así nos lo permita. El lenguaje es cultura o manifestación de cultura; es la expresión de los conocimientos compartidos..."

Convengamos en que la función social del lenguaje es algo más que simple fuente de comunicación: es el vínculo integracionista y factor hegemónico: consustancial a los indicadores de cultura y progreso de la comunidad humana.

En los coloquios diarios encontramos arraigadas tendencias a imitar, reproducir lo que expresa un personaje determinado de los teleprogramas. Un acontecimiento tan común y simple, evidencia el nivel de penetración de la tan controvertida televisión.

El lenguaje televisivo ya publicitario y comercialista como el que pudiera antojarse irrelevante, intrascendente: penetra en las esferas lingüísticas de la comunidad, sensible al adulto como al educando, con lo que se exhibe la tendencia, la proclividad a la imitación, no pocas veces inconsciente. Los televidentes propiciamos que tal cosa suceda, ciertamente vivimos la era "de la colonización por la televisión"

Nos hemos convertido en tributarios de las grandes empresas televisivas, de los monopolios que a su vez monopolizan los medios intercomunicantes.

La fascinación un poco ingenua, por la televisión, es permanentemente y está en ascenso. La actitud de los televidentes en su conducta diaria, tiene su origen en los teleprogramas, de ellos proviene el grave cambio en las manifestaciones del pensamiento, puesto que nos lo imponen, llevándonos al consumo de productos diversos, muchos de los cuales, ya adquirimos, no usamos. Modos y modas, tradiciones y costumbres, hábitos añosos son hechos pedazos por la imposición de que nos hacen objeto, particularmente la televisión comercial.⁽¹¹⁾

Cabría reflexionar, son los medios masivos de comunicación los ingenuos o lo somos los televidentes.

Por los años cincuentas se afirmaba que la educación formal habría de verse favorecida por el apoyo de los medios audiovisuales... " no se le tenía confianza a las técnicas comunicativas, creyendo que no eran del todo benéficas. Unas tras otras se han sucedido las experiencias, que ciertamente no satisfacen las expectativas de las "escuelas entre muros".⁽¹²⁾

Señalemos que el uso de algunos recursos técnicos audiovisuales todavía perdura, por lo bondad de su apoyo, tal es el caso de los carruseles, sonovisores, proyectores, retroproyectores, diapositivas, filminas, etc.

Cuando la televisión se inventó y entró al mercado, se supuso un desafío en desventaja, para con los otros medios de comunicación masiva. Para algunos la televisión no alcanzaba el rango de competitividad, en tanto que para otros, suponía sustitución en breve plazo. Hoy encontramos salas cinematográficas cerradas y sus empresas en quiebra, la pantalla grande ha sido sustituida. No menor ha sido el impacto en la radiodifusión y la prensa escrita. Voces optimistas expresaban entonces: es algo complementario, no habrá de sustituir a nada ni a nadie.

La realidad es una muy otra, deplorable, sobre todo para la educación formal.

Un pensamiento optimista exclamaría: la televisión pudiera convertirse en un auténtico agente educativo, didáctico, a condición de regularse el cometido comercialista, su manipuleo ideológico y los cada vez más voraces intereses empresariales.

La televisión y el televisor son algo más que simples distractores, llegan cada vez más y más lejos en expansión territorial y al interior del individuo. Interesan en nuestras vidas y su influencia en el comportamiento humano es cada vez mayor.

¡Cuánta razón le asiste a quien afirma! la minipantalla es capaz de dirigir, motivar, activar, trastocar, sensibilizar, modificar costumbres ancestrales, implantar nuevos modelos en la conducta social, elevar o derrumbar valores y hasta gobiernos.

En nuestro peregrinar investigativo escuchamos dolerse: "mis hijos no se "despegan" del televisor, no hay otro interés que les atraigan..."

No es descabellada la afirmación que elevamos: la televisión y sus programas dominan voluntades.

La compleja estructura natural de la expresión oral del educando, es severamente castigada y lastimada por el lenguaje televisivo, el formativo discurso didáctico se derrumba ante el impacto lingüístico de los teleprogramas, merced al atractivo fascinante de la psicología comercial, una auténtica trampa artífice del manipuleo.

Es doloroso escuchar sustituciones deformativas: "simón" que sustituye a la afirmación sí; "nel" para expresar una negación, un rechazo; "chilo" que en la distorsión denota magnificar el contenido o la calidad de algo o de alguien, etc.

Al interior del aula son cada vez más desplazadas las expresiones formativas, el agradable enunciado sintáctico, la fonética estimulante, son a grandes pasos sustituidos.

El proceso pedagógico, el quehacer didáctico, el noble desempeño del docente, el rol del profesional de la educación es reemplazado por las fuentes deformativas y antipedagógicas. ¿Qué hace la Comisión Revisora al interior de la Secretaría de Educación Pública?.

¿Es benéfico a la actividad diaria del profesional de la educación, lo que cotidianamente ofrecen los teleprogramas? Quizá coincidimos en que genera una ruptura entre la anhelada efectividad de la presunta carga didáctica del mensaje televisivo.

Métodos y técnicas, apoyos didácticos y voluntades entusiastas son reducidas, minimizadas por la acción cada vez más convincente de la programación televisiva, ya el anuncio comercial, como la exhibición de novelas, películas plenas de violencia, etc.

La inscripción inconsciente de los teleadictos es cada vez más nutrida, la convergencia a la fuente "nutricia" es más sólida, el tributo y los tributarios aumentan día a día. La intencionalidad del discurso didáctico con relación al afecto que produce la expresión mercantilista de los monopolios televisivos, son reducidos a fallidos añicos.

La lucha discursiva es evidente con la exhibición deplorable de un evidente triunfo de la televisión sobre el rol didáctico.

Aceptada la afirmación en términos de que el lenguaje surge de entre las necesidades del hombre y fruto claro de ello

es que ha venido permitiendo el intercambio comunicante en forma persistente, ya entre el grupo para con el individuo como de la unidad personalísima con el grupo de que se forma parte. Las relaciones interindividuales se nutren con las expresiones que brotan en la interacción. La comunicación se eleva entonces al rango de norma coexistencial.

Frecuentemente escuchamos -o pronunciamos- ¡estamos perdiendo la capacidad de asombro! los terribles impactos de las dos grandes guerras genocidas, los enfrentamientos febriles de las ideologías han venido siendo el signo de los tiempos. Pese a la afirmación, todavía caemos en el asombro y expresamos: la televisión nos está ganando la batalla, una nueva y singular generación comunicante está en pleno desarrollo, es de tal magnitud su avance que en no pocos hogares priva la convicción de que es "una necesidad social".

En términos de cuantificar, son más, muchos más los hogares en los que "se disfrutan las bondades del televisor", respecto del hogar precarista, en donde la fuente nutricia sigue siendo una abundante cauda de carencias insatisfechas.

"La manipulación de los medios de comunicación masiva, la multiplicación y diversificación de sus producciones, la

permanencia de sus programas, así como la rápida expansión de su audiencia, han provocado una verdadera mutación... "(13)

Convengamos en que la televisión ha revolucionado el discurso dirigido a las grandes multitudes; adopta vertientes que son congruentes con sus intereses manipulistas, así escuchamos: ¡beba! ¡vista! ¡coma! ¡calce! ¡viaje!. Un febril consumismo ante la sociedad atrapada, envilecida, una generación consumista.

En términos ideológicos: la telenovela, el documental de elevada carga ideológica, la entrevista que eleva o derrumba, el noticiero fascista; gravitan en torno a la pugna siempre eterna entre una y otras concepciones acerca de la escalada al poder, a la manipulación masiva. El mensaje místico que eleva, la magnificación de las virtudes de los prohombres, la generosidad del idealista pacifista, las misas televisivas, los pronunciamientos con fondo musical a favor de una expresión doctrinaria; todas en su conjunto conducen al rebaño al manipuleo.

El uso del televisor, la penetración de los teleprogramas exigen su adopción, ¡quien no consienta, quien no se integre, estará fuera de contexto!. Podría alguien eludir el acoso

sonoauditivo, quizá la respuesta sea un atronador ,no, nadie podemos escapar, estamos atrapados!.

La instrucción es un factor de confusión, al observar la pasividad de la audiencia, encontramos que los medios masivos de comunicación alteran las condiciones y los mecanismos tradicionales de la transmisión de la cultura, inclusive, trasforman y confunden por la ponderación que anteponen al atender la significación de los valores morales y sociales. También sus efectos son diferentes por el régimen y el país donde se producen y se difunden...⁽¹⁴⁾

La televisión es un fenómeno que afecta a la sociedad mundial, los cables y satélites de difusión directa van en aumento y con ello "la colonización televisiva".

Las estadísticas registran que a mediados del siglo se tenía conocimiento de haber producido cien millones de televisores, de los cuales, sesenta y cinco millones hacían "las delicias de la recreación en hogares norteamericanos" La misma fuente afirma: "de cada millar de hogares a nivel internacional, 600 disfrutaban de la televisión..."⁽¹⁵⁾

Durante el blanco y negro televisivo privó la incertidumbre de si sería un medio de comunicación exitoso, ahora con la policromía se perdió toda proporción, cuya evidencia se encontró con un entrevistado: "en mi casa no hay

problemas para ver el programa favorito de cada quien, tenemos diez televisores".

Sumemos ahora las videocaseteras que a su vez, vienen a "disparar" la tenencia de al menos un televisor. Para quienes pudieran considerar que se asume una actitud alarmista, añadamos al inventario de aparatos electrónicos ; los nintendos!.

¿Quiénes impactan las áreas lingüísticas de la sociedad, deformando no únicamente la expresión oral sino que, despersonifican al individuo, al universo infantil? Cúlpese de ello a la televisión puesto que atrofia la creatividad, particularmente la del menor, trastoca el maravilloso mundo de la fantasía, de la enseñanza fascinante del mundo mágico del candor infantil.

Coincidimos en aceptar que el aprendizaje es un proceso interactuante, se da por la vía de la asimilación del mensaje y se manifiesta cuando hay modificación conductual.

El aprendizaje ocurre merced a la comunicación entre los elementos convergentes. La comunicación a su vez, ocurre por el uso consciente del lenguaje, del lenguaje que construye. forma.

El aprendizaje resulta de la comunicación como tal y para que se eleve a ese rango, es necesaria la participación de todos los elementos constitutivos: el EMISOR cuyo cometido concreto es transmitir el MENSAJE; quien a su vez conduce la carga informativa que forma; interesante para el RECEPTOR que habrá de recepcionar el contenido a condición de tener CONOCIMIENTO de la naturaleza del CODIGO convencional y que se hará llegar por el CANAL que conduce la esencia del REFERENTE que sustancia el mensaje. (16)

La televisión cubre fundamentalmente una "función referencial" puesto que en el discurso televisivo se magnifican supuestas cualidades del objeto publicitado. Una muy cuestionada función referencial.

En los mismos términos atiende una "función emotiva" ya que en el mensaje "resaltan" al personaje, sus virtudes, sus capacidades; con lo que persuaden inicialmente para arribar al convencimiento del teleauditorio.

La "conminación" es uno de los soportes de mayor carga en material del mensaje audiovisivo: "sea como Popeye, consuma...", "para verse eternamente joven use...", "su masculinidad de atractivo irresistible está en su pantalón...", "para un cutis fresco y de porcelana use la crema..." y así por el tenor.

La función facticia de la telecomunicación, es de particular interés para el empresario de la televisión, merced

a ello se "atrapa" emotivamente al teleadicto, conduciéndole mansamente al universo consumista.

En la teleestructura del mensaje participan lingüistas, técnicos de mercados, sociólogos, psicólogos, en fin. Al conductor del programa, con rol definido, le escuchamos: "si quiere sentirse bien, use una Manchester..." y con ello el teleauditorio acuña: "me siento manchester" o bien "me siento BIC por que no sé fallar..."

Quizá los haya que coincidan en que "la televisión enseña" en los que teleprogramas propician el aprendizaje. Mas cabría reflexionar: qué se aprende, qué se enseña.

¿Dónde y en quién es más sensible la influencia televisiva en materia lingüística? ;en las ciudades y en la población infantil! Convengamos que en provincia y el medio rural, la televisión tiene presencia, una presencia con rango deformativo.

Los avances técnicos, la sociedad consumista, el sistema capitalista, el espíritu imperialista, empuja a las familias para concretarse y formar "metrópolis", puesto que para el empresario es el mejor medio de mantener "cautivo" al consumidor. Con el señuelo de "mejores medios de vida" las

ciudades crecen en forma anárquicas disparando la miseria a niveles incalculables.

He aquí los efectos del "aprendizaje visoauditivo", una monstruosa "marcha hacia la ciudad".

"Detrás de la inocencia de los mensajes dirigidos a la cultura masiva, se oculta siempre un esquema: el bombardeo con "realidades" ajenas a la nuestra, encontrando que por la vía de la enajenación se nos conduce plácidamente al desarraigo con nuestros orígenes, con el pasado histórico, con la ruptura de la hegemonía ancestral". (17)

Seguramente que el "aprendizaje dirigido" desde los teleprogramas, obedece a un programa prediseñado convencionalmente establecido. Se procura el desmembramiento sociointegracionista para debilitar las células intelectuales nacionalistas.

El aprendizaje a que aspiran los monopolios televisivos no deja lugar a dudas: una malsania por cuanto a intencionalidad desarticuladora, fragmentista.

Al interior del hogar y del aula es más sensible la influencia del lenguaje televisivo: la expresión oral del niño, del educado, es cada vez menos congruente con el desarrollo natural de su lenguaje, atendiendo a su contexto.

La candorosa inocencia y los inocentes artificios lingüísticos, poco a poco han sido y son desplazados por el doble sentido de las expresiones televisivas. Las expresiones de los teleprogramas trascienden por los alcances que tiene el propio medio, pase a que el menor no los entienda, los pronuncia. La ingenuidad de los tímidos planteamientos ha sido sustituido por "preguntas audaces" y en ruptura con el lenguaje tradicional del menor; el irrelevante lenguaje es reemplazado por arabescos literarios, tomados de las telenovelas, teleprogramas, teleenseñanzas.

¡Son otros tiempos! es la expresión que se esgrime para defender lo indefendible. ¡Es otra generación! se afirma en una y otras latitudes. ¡Tiempos traen tiempos! se afirma.

Hasta la ancestral expresión hogareña "¿eso te enseñan en la escuela?" ha sido peregrinamente sustituida por ¿eso aprendes en la tele? ¡ya no dejaré que la veas!.

Quizá terminemos aceptando que la televisión enseña, que en la tan impugnada "come cocos" hay aprendizaje. El niño después de observar, de mirar y escuchar las expresiones de sus personajes favoritos, en su también predilecto teleprograma, termine "por aprender un nuevo lenguaje" y frecuentemente

pronunciar "aún hay más", "aquí en Televisión", "Llévatelo ganaste", "estamos a todo dar", en fin.

Quién de nuestros educandos ignora lo que es pene, el uso de los preservativos, la toalla sanitaria, etc. Dónde escuchó y aprendió tales cosas, quizá nadie ponga en duda que "la fuente didáctica, de aprendizaje" es precisamente la televisión.

Tal vez los filotelevidentes protesten escandalizados: "sí, seguramente la televisión es la causante de todos los males".

No todo es tan cruento, ciertamente. Existen programas que en verdad enseñan positivamente, en donde se difunden conocimientos útiles, positivos, constructivistas. Qué decir del programa ; Discovery Channel !

Discovery Channel entre otros programas aporta información acerca de temática histórica, de los orígenes de la tierra, de la vida terrestre, de los mares, de las montañas, de bosques, de la fauna silvestre, de los inicios y avances de la aviación, de geología, de temas demográficos, religiosos, tradiciones, mitos ancestrales, en fin.

Resumamos aceptando: la televisión enseña, en la televisión se aprende. Ahora valoremos: qué se enseña, qué se aprende. La influencia es innegable, lo que se impugna es la "calidad" y los alcances didácticos.

Hemos venido afirmando que la complejidad del PEA lo es tanto como la complejidad del hombre mismo. No obstante el hombre y el proceso de enseñanza aprendizaje en que participa, son susceptibles de perfeccionarse, a condición de que el hombre se eduque con sustento en los canales de comunicación que el hombre ha venido diseñando y transforma positivamente, para responder a sus replanteamientos constructivistas.

En los mismos términos aseveramos que la sobrevivencia de la especie está en razón directa con la comunicación y el lenguaje inteligible. Las conflagraciones se sustentan en la ruptura del diálogo, de la ruptura en la hegemonía.

La educación ya formal como informal, requiere del lenguaje en sus modalidades varias. Recurso que se da merced a la comunicación, en la que habrán de definirse: el qué, cómo, para qué, con qué, en dónde, cuándo, etc.

Entre los "con qué" viene avanzando un recurso no del todo bien utilizado: los recursos visoauditivos.

"Los medios masivos de comunicación no han introducido ningún cambio significativo en la práctica diaria del trabajo del aula".(18)

Si la referencia es por cuanto a cambios significativos positivos, ciertamente no han ocurrido grandes cambios, si en cambio los hay pero con carga negativa.

En las múltiples reuniones que se han sostenido auspiciadas por la SEP, se argumenta que el docente se resiste al cambio, que el profesional de la educación se estacionó en una etapa, en una época pretérita y por ello inoperantes; que teme ser desplazado, que considera que se pretende reemplazarlo. No es el género de temores que abriga el docente, lo que ocurre es que la didáctica convencional, ha venido siendo transfigurada, su estructura sustancial parece confundida por los acosos de la tan "cacareada" modernidad, de suyo cuestionable.

"Los alumnos no encajan en el espacio tradicional del aula, de la "educación entre paredes", los medios electrónicos vienen sustituyendo al pizarrón y al qis". La afirmación que esgrimimos es en términos de que el profesional de la educación congruente con su rol es insustituible, a condición de que educando y comunidad hagan otro tanto con su propio desempeño.

Es menester que se analice con formalidad y seriamente si el "nuevo educando espera todo de los medios electrónicos, de la telecomunicación, de las imágenes visoauditivas"

El docente habrá de replantearse que el educando al ingresar al aula trae consigo elementos lingüísticos contaminados, que pudieran reñir con el lenguaje academista que habrá de manejar en la escuela, en la conducción del PEA. Los medios masivos de comunicación no son ajenos a tal contaminación, tampoco lo es el hogar en el cual priva la anarquía, la indiferencia acerca de lo que gravita en su entorno.

Aceptado con reservas la tan llevada y traída "resistencia al cambio", el rechazo a las innovaciones en materia educativa, situémonos en tres niveles: el social, el institucional y el profesional. La sociedad necesita instituciones que transmitan una forma y estilo que garantice la cohesión social; el rechazo a los nuevos medios se debe a la concepción elitista y el temor a la pérdida del control integracionista. En lo profesional la supuesta resistencia y rechazo parte de que el docente ha sido formado de una manera y aspira a conservar y reproducir el esquema, que le viene rindiendo frutos satisfactorios.

Entre el común de las nuevas generaciones modernizantes se afirma que el educando de "hoy" pertenece a la era tecnológica, de la electrónica, afirman igualmente que el docente aferrado al anquiloso pasado, habrá de ser sustituido por los medios visoauditivos.

Los empresarios de la televisión están entonces de plácemes, lo están también los que manejan "los hilos" de la sociedad. En su beneficio acuñan y difunden: "el desconocimiento y la falta de integración de los docentes se fortalece por el miedo a la profesionalización de la enseñanza. Los profesionales de la educación temen ser desplazados por las nuevas tecnologías, mantienen un modelo de enseñanza verbal, no hacen nada por actualizarse, por contemporanizar con el avance de la sociedad..."

Para nuestros desconcierto y rechazo, LAURO OLIVEIRA hace una referencia agresiva y denostante: "la escuela de la salivación" y con un añadido no menos infamante: "nuestro profesor es como el perro de Pavlov, cuando suena la campanilla comienza a salivar".(19)

Reflexionemos: con carga añosa en el desempeño docente, ¿es éste el sustento de la "modernidad"?

Es de analizarce la política educativa del país desde la creación del sistema educativo oficial. Establecer comparaciones en términos constructivistas, propositivos, de crítica formativa.

Analizar la política educativa sexenal, la importación de modelos, la relación de su "espíritu" y la correspondencia con nuestro pasado histórico, la inestabilidad social contemporánea, el esperanzador futuro, la disposición social para modificar positivamente los modelos tradicionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) MAURICIO SWADERS -El lenguaje y la vida humana, Fondo de Cultura Económica-México, p. 15.
- (2) OSWALD DUCROT -Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del lenguaje -Siglo Veintiuno, Editores, México 1989, pp. 380 y 381.
- (3) JESUS TUSOW -Teorías Gramaticales y Análisis Sintáctico, Editorial Terde, S.A. -Barcelona 1981- p. 113.
- (4) S.E.P. -Plan y Programas de estudio 1993 -Educación Básica Primaria, México 1993, p. 23.
- (5) JEAN PIAGET -Seis Estudios de Psicología Editorial Ariel, S.A. de C.V. -Barcelona, España 1990, p. 127.
- (6) FERNANDEZ DE LA TORRE GASTON -Enciclopedia Práctica de la Lengua, Editorial Cumbre, S.A., México 1981, p. 81.
- (7) JEAN PIAGET Op.Cit. Seis Estudios... pp. 18 y 19.
- (8) TERESA CARBO -La Comunicación Humana -Ediciones S.E.P., Dirección General Indígena -México 1990 p. 14.
- (9) ANNA MELENDRES CRESPO -Expresión y Comunicación -Ediciones S.E.P. -UPN., México 1992, p. 75 y 76

- (10) Idem
- (11) ALBERT PIERRE y otros -Historia de la Radio y la Televisión, Editorial Impresora Azteca, S.A., México 1992, p. 7.
- (12) ROBERTO APARICI y otros -Imagen Video y Educación, Prólogo de Octavio Paz, Talleres Progreso, S.A. -México 1990, p. 9.
- (13) ALBERT PIERRE Loc Cit. Historia de... p. 7
- (14) Ibidem p. 8
- (15) Ibidem p. 121.
- (16) ROMAN JAKOBSON -Expresión y Comunicación, Ediciones SEP-UPN -México 1984, p. 124.
- (17) Ibidem p. 97.
- (18) Ibidem p. 10.
- (19) Ibidem p. 17.

Capítulo III Desarrollo del Proceso Investigativo y Contexto

Para la selección de la escuela en la cual habríamos de realizar nuestra investigación, se consideraron las peculiaridades de los centros de trabajo del medio rural en sus dos vertientes, el valle y la montaña; en los mismos términos se pensó respecto al medio urbano y semiurbano.

El análisis selectivo obedece a un lineamiento, la pretensión de encontrar una escuela, consecuentemente grado y grupo, que cubriera las expectativas que veníamos contemplando: un alumnado próximo a lo hegemónico, respecto de las condiciones dominantes por cuanto al hogar de procedencia, así como el perfil sociocultural de los progenitores y del contexto.

En atención al conocimiento regional, se decidió por la Escuela Primaria Federal Urbana Matutina FORD No. 8 "GRAL. VICENTE GUERRERO", que funciona en la colonia Morelos de ciudad Guamúchil, municipio de Salvador Alvarado, Sinaloa.

Definido el centro de trabajo, se habría también de precisar el grado y el grupo en el cual realizaríamos el objetivo básico.

Luego de singulares consideraciones se optó por el tercer grado grupo "A" del turno matutino; por estar más cercano al perfil que se venía previendo.

Considerando que el campo preciso de nuestra práctica investigativa es EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO LINGÜISTICO EN EL ALUMNO DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA, fuimos al aula para observar en forma directa al alumnado seleccionado.

Se recurrió al sustento de orden técnico investigativo tales como el cuestionario, entrevistas, encuestas y la previa observación del alumnado en su conjunto interior del aula. Tales recursos permitieron contactar con los antecedentes lingüísticos del educando, por lo que corresponde a su formación doméstica, la influencia de su entorno y la asimilación escolar.

Con ello se cubrió el propósito previsto: conocer de primera mano y de fuente fidedigna e indubitable, cómo han venido influyendo los programas televisivos, qué programas precisamente y en qué medida contribuyen en la conformación del lenguaje infantil, particularmente en el lenguaje coloquial del alumno del tercer grado. Cómo usa y proyecta su expresión oral en sus relaciones cotidianas, el nivel de aceptación y/o rechazo que se observa en su entorno.

En los mismos términos se confirmaron las apreciaciones de orden teórico, en términos de que algunos teleprogramas han venido entorpeciendo el desarrollo de la expresión verbal del educando, en qué proporción facilitan la extroversión lingüística del niño. Igualmente se encontraron elementos que permiten valorar la afectación sensible en los planes y programas educacionales, ya al interior del aula como del hogar y la comunidad.

La incursión al tercer grado grupo "A" permitió conocer que está integrado de la siguiente forma:

HOMBRES	MUJERES	TOTAL
19	20	39

Con relación a las edades cronológica ahora sabemos:

EDADES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
8 años	12	16	28
9 años	7	4	11

39 alumnos

Para tener mayores conocimientos acerca del alumnado investigado nos introducimos a la integración doméstica por

cuanto al perfil ocupacional de los progenitores, relación directa con la preparación y escolaridad:

P r o g e n i t o r e s

Ocupación área intelectual			Ocupación área manual		
HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
13	8	21	13	5	18

Por los indicadores ocupacionales de los progenitores, conforme a las referencias de sus hijos, se sitúa al grueso de los hogares en el estrato de la clase media, en su perspectiva económica, sin gran holgura propiamente, pero con capacidad y sustento que satisface las necesidades más elementales.

En abundamiento que permite situar la estructura económica del alumnado investigado, hagamos notación de las actividades de desempeño:

OCUPACION	DESEMPEÑO	CANTIDAD
Abastero	Por su cuenta	1
Abogado	Con despacho propio	1
Administrador	Empresa propia	1

OCUPACION	DESEMPEÑO	CANTIDAD
Agente vendedor	Empleado particular	1
Agricultor	No ejidatario	6
Albañil	Contratista	1
Camionero	Transportista propietario	1
Comisionista	Semillas - Corredor	1
Contador	Público Con despacho propio	1
Costurera	Modista, en casa	1
Chofer	Taxista, por su cuenta	3
Educadora	Preescolar oficial	1
Empleada	Empresa privada	5
Fotógrafo	Con estudio propio	1
Fumigador	Empresa propia	1
Gerente	Empresa privada	7
Hogar	Actividad única	26
Ingeniero	Desempeño oficial	3
Maestro	Desempeño oficial único	2
Mecánico	Con taller propio	1
Menudera	Locataria en propiedad	1
Niñera	Guarderías oficiales	1
Obrero	Industria privada	2
Peluquero	Desempeño independiente	2
Secretaria ejecutiva	Oficina privada	1

OCUPACION	DESEMPEÑO	CANTIDAD
Vendedor	Independiente	1
Vendedor	Comisionista	2

La diversidad de actividades, predominantemente en el ámbito doméstico por cuanto a las progenitoras; nos ofrecen el perfil de estructura socioeconómica y cultural del hogar, induciéndonos a considerar que en todos los hogares "disfrutan" de los teleprogramas, más cuando los propios educandos declaran que cuando menos se dispone de un televisor.

Por lo expuesto, arrojado por la investigación, en términos de la "tenencia" de televisor, es de inferirse que no hay hogar que se sustraiga a la influencia televisiva; que todos estamos expuestos a ser objetos de "modificaciones" conductuales, las que tienen su origen rector precisamente en los teleprogramas.

Mucho se cuestiona si la televisión y sus programas son fuentes de aprendizaje. De serlo ¿qué género de enseñanza difunde?

Igualmente se reflexiona acerca de si la televisión educa, reeduca o es tributaria didáctica.

"Si la televisión es tan eficaz por cuanto a enseñar ¿cómo puede ser eficaz si lo que enseña es violencia y más violencia? ¿cómo serlo, si eleva al rango de positivas las conductas antisociales que tan a menudo exhibe?". (1)

Detengámonos y analicemos cómo la televisión presenta a sus modelos, a efecto de que el teleadicto, asimile conductas que le son ajenas, las que a su vez generan problemas de expresión, conforme a nuestra perspectiva crítica, planteándonos ¿cómo deben resolverse los problemas originados por la "gramática del vendedor?"(*)

La unidad sicosomática del educando no es autónoma, en materia del lenguaje. Primero recibe la influencia del lenguaje materno le sigue la expresión singular del interior doméstico -contaminado o no- el perfil lingüístico de su entorno familiar y el contexto de mayor proximidad, para ascender con su desarrollo a niveles de expresión oral que le parecerán extraños mas, a fuerza de la repetición, termina por adoptarlos

*NOTA: La referencia "gramática del vendedor" denota el lenguaje singular de los anuncios comerciales televisivos, que magnifican las propiedades que se le atribuyen a los productos que se promueven.

aunque no los entienda. Habrá de continuar a merced de la influencia de modelos lingüísticos que transformarán lo que debiera ser una incorporación gradual y positiva.

¿ Cómo se conforma el "haber" lingüístico del niño ?. En su paulatina incorporación a la vida social, el hogar plasma su "sello" en materia de expresión oral, difundiéndola a través de la propia expresión del niño. Es así como los primeros impactos del lenguaje en el menor, provienen del hogar, de los miembros de la comunidad doméstica. ¿Dónde escucha el menor las primeras palabras altisonantes ?; ¿de quiénes escucha las primeras obscenidades ?, ¿las primeras interjecciones censurables?: de la comunidad doméstica.

Es importante considerar que el docente -profesional de la educación- no tiene el monopolio del PEA puesto que en tal proceso concurren el hogar, el entorno doméstico, la dicción personalísima de sus consanguíneos; el aula y la comunidad escolar, la comunidad social, en fin. Lo que el docente maneja, de origen doméstico, no es un producto acabado; tampoco lo integra con tal rango. El educando está sujeto a permanentes cambios, está a merced de todo "aquello" que educa.

La televisión -los teleprogramas- deja sentir su impacto, su influencia; tanto en el educando como en el propio educador.

Ambos son presa "codiciada" para la gramática de los programas de la controvertida televisión.

"Los hombres reales, activos, están condicionados por un desarrollo definido de sus fuerzas productivas. La consciencia nunca podrá ser algo distinto de la existencia consciente".(2)

Atendiendo a la afirmación referida, VYGOTSKY asevera que el hombre es producto de sus propias concepciones.

El autor invocado agrega: "en la historia surgen nuevas formas de consciencia cuando las fuerzas productivas y las relaciones sociales llegan a organizarse en nuevos niveles..."

Es lo que está ocurriendo al interior de la "generación de la televisión", estamos ante el parto de nuevas formas de expresión, del acuñamiento de "nuevos valores lingüísticos", de nuevas formas y expresiones de moralidad, de consistencia social.

Los modelos televisivos "crean nuevas formas de expresión", lo que es "asimilado" por el televidente, lo hace suyo, lo difunde y por su "creatividad", le imprime modalidades personalísimas.

Cabría reflexionar ¿qué impele al individuo a imitar lo que hacen y dicen sus personajes favoritos, de sus programas predilectos?. El individuo crea y consume sus propias creaciones. Los seres humanos en su esfera individual, conservan las funciones de la interacción social. Veamos: el hombre inventó la televisión, fabrica en serie los televisores, elabora teleprogramas, exhibe los guiones protagónicos con personajes extraídos del seno dramático del grupo social. Guión y actores "llevan" al individuo para su "asimilación", otras formas de vida, costumbres, hábitos, actitudes conductuales, en frontal choque con la otrora armonía tradicional integracionista.

Televisor, televisión, teleprogramas incursionan al interior del hogar donde "erigen su universo de teleadictos". Un nuevo ser social aparece al seno de la comunidad. ¡Bien por la modernidad!

"¿Qué hay acerca de los aspectos sociales del aprendizaje humano? ...gran parte del aprendizaje importante tiene lugar en contextos sociales..." (3)

Se afirma que si hay modificación en la conducta, hubo y está habiendo aprendizaje; las "nuevas" formas de expresión del educando en alguna medida actúan como modificadores

conductuales, luego entonces hay aprendizaje. Más reflexiones: qué se aprende, cómo se aprende, dónde se aprende, cuál es la aplicación positiva de lo aprendido.

Abundemos en la modificación conductual, indicador indubitable de que "hay" aprendizaje. El educando y teleexpectador tras haber "asimilado" la socioconducta de su o sus personajes favoritos, la personifica en sus actos, imitando en máxima cercanía las actitudes "más relevantes" que se dan en el teleprograma que mantienen cautivo al niño.

El menor no repara en el trastocamiento que sufre su haber lingüístico, llega a sentirse realizado con expresiones jubilosas que escucha de sus compañeros; "no te mediste", ¡está pasado güey!, etc.

Es prudente y oportuno retomar a VYGOTSHY: "los hombres son producto de sus concepciones...".(4)

Los aconteceres del hogar impactan en la escuela. Es deseable que el positivo PEA en su cometido didáctico, impacte a su vez en la parte más vulnerable del hogar y de sus miembros.

En el alumnado que se investigó encontramos evidentes manifestaciones de las repercusiones consecuencia de sus "relaciones sociales", las que a su vez se han venido traduciendo en funciones individualizadas y forman parte de su estructura lingüística.

Al interior del aula el educando le da seguimiento individualizado a la actitud de sus personajes: imita sus gesticulaciones, indumentaria y sobre todo en materia del lenguaje.

Las respuestas de los niños durante el desarrollo del discurso didáctico exhibe la carga lexicológica de sus teleprogramas. Ante el cuestionamiento del docente expresa: "se lo diré, no se lo diré...". En algunos momentos dentro del aula unos y otros, -los educandos- recrean los pasajes episódicos de la más reciente exhibición de su personaje "soñado"; unos y otros rivalizan en procura de la mejor "personificación" de gestos, actos, indumentaria, etc. La influencia del impacto televisivo en toda su deplorable expresión.

Los progenitores se duelen del cambio de sus hijos y exclaman: "¡es por la tele!". Los mismos padres son en no pocas veces seducidos, atrapados por tal o cual personaje televisivo. Confirmando que "nadie queda exento".

¿ A qué obedecen la naturaleza de los programas televisivos ? la respuesta habrá de tomar dos vertientes: en torno a los intereses que gravitan en el universo empresarial y los de mínima expresión habrán de ser de sentido educativo.

La televisión y sus teleprogramas no son de suyo negativas, tampoco tal calificativo es inherente a los medios electrónicos, así tenemos: " ...Las transparencias, las diapositivas, la radio y el video, son recursos para fomentar la participación, desarrollar el espíritu crítico, impartir conocimientos, adquirir habilidades y destrezas..." (5)

Si tal cosa ocurriera los medios audiovisuales serían altamente didáctico, mas encontramos que la realidad social que se vive, está dividida por una brecha de intereses y objetivos en controversia, dominando hasta ahora los intereses televisivos.

La fuente referida añade: ...al mismo tiempo estos medios pueden ser objeto de estudio, como si se tratara de una asignatura más, es decir, que su aplicación en el aula puede cubrir dos grandes aspectos: Desarrollar contenidos relacionados con el proceso enseñanza aprendizaje y analizar y producir mensajes audiovisuales...

Cabe recordar que por los años sesentas en Sinaloa, se le dio un singular impulso a los apoyos audiovisuales, de manera tal que en la celebración de los añorados Centros de Cooperación Pedagógica(*); en la programación expositiva de capacitación y elaboración de material didáctico, se consideraba un espacio relevante a la participación orientadora del personal de audiovisual SEP. Fue una actitud y disposición oficial, una directriz de la propia Secretaría de Educación Pública, impulsada seguramente por el secretario en turno, pasado lo cual, se llega a un estancamiento, cuando no al olvido.

Los medios audiovisuales habrían de ser útiles para movilizar a educandos y educadores. Bien que la televisión -programas- estuviera orientada en razón de lo que se previene en los órganos de gobierno, pero encontramos que tal orientación está predominantemente dirigida a responder a intereses comercialistas. Durante el desarrollo de la investigación encontramos la opinión del educando y de lo cual se obtuvo:

-En primer lugar denotan preferencia por el programa "El Chavo del Ocho"

*NOTA: Los Centros de Cooperación: Eran estrategias de apoyo al desempeño docente, sustento que tiene sus antecedentes en la Escuela Rural Mexicana.

-En segundo término el programa "Llévatelo"

-Un tercer lugar para "Marimar"

le siguen "ALF", "Le temes a la obscuridad", "La Cosa", "Los papás de mis papás", "Aventuras en pañales", "Sábado Gigante", etc. Detengámonos y analicemos estableciendo analogía entre las formas de expresión oral que se escuchan en los programas referidos y las que pronuncian los alumnos. La constante es un indicador lingüístico que riñe con la lengua materna, con el desarrollo educacional del educando. Se escuchan expresiones de notoria fonética sofisticada y ajenas al medio social, al contexto del niño.

Los personajes de mayor presencia en el ánimo del educando son:

-Chespirito

-Eduardo Capetillo

-Paco Stanley

-Superman

-Silvester Stalone, etc.

Programa y personaje mueven el interés preferencial del educando, en tal medida que sus pronunciamientos por ser "como él", nos da idea de cómo se manifiesta la tan invocada

influencia de los teleprogramas. Así tenemos que el educando quiere ser como:

- En primer término como "El Chavo del Ocho"
- Ser "Quico"
- Llegar a ser como "Thalía"
- Quiero se como "Quico"
- Ser "Gaby", etc.

Las aspiraciones por "llegar a ser o bien ser" como el personaje predilecto responde a una diversidad de razones:

- Porque hace reír a la gente,
- Me encantan sus "puntadas"
- Me causa mucha risa y soy feliz
- ¡Porque tiene bonitos modales, habla bien!
- Es muy divertido y habla "rebonito"
- Es muy chistosa y habla muy bien

Llama la atención el señalamiento: "porque habla muy bien" y "porque tiene bonitos modales". Las referencias riñen con la actitud conductual y lingüística del alumno, puesto que es prudente reflexionar: a qué llama hablar bien y tener bonitos modales.

La inclinación maniqueísta(*) sitúa al hombre en uno de los dos controvertidos planos, curiosamente ambos hacen unidad al interior del individuo. Desde tal perspectiva encontramos el personaje que no se aspira "ser".

- Eugenio Dervez, en el programa "Al derecho y al Dervez"
- Angélica (Chantal Andere) en "Marimar"
- "Cristina" en su programa
- "Los Halcones Galácticos"
- "El pato Dorgui"
- "Victor y Hugo"
- "Raymundo" en Dos mujeres y un camino, etc.

Los argumentos por los cuales no se aspira a "ser como..."

- Es un programa para adultos
- Sale de tonto
- Porque es muy mala
- Porque no divierte
- Son muy aburridos
- Siempre pierden y los meten a la cárcel
- Es muy llorón
- Es muy feo, etc.

*NOTA: El maniqueísmo: es una corriente filosófica y religiosa, que considera que los actos son buenos o malos sin conceder términos intermedios.

Encontramos singular preferencia por los buenos, por los que siempre ganan, por los triunfadores.

Entre las preferencias de "me gustaría ser como..." destaca un señalamiento, único: me gustaría ser como MIKEY, un niño que toda vía permanece vinculado al mundo de la fantasía de lo mítico y de lo "conectado" con el candor infantil.

Atrás quedaron los sueños de ser "Blanca Nieves, Caperucita, Campanita, Pinocho", etc. Las abuelas ya no cuentan cuentos, la progenitora ya no arrulla en tanto entona canciones y emite murmullos tiernos, el mundo maravilloso de la infancia "es de otro tiempo". La creatividad y la ensoñación, el mundo pletórico de mitos, leyendas, fantasías que en gran medida se disfrutó, es cosa del pasado, anacrónica, inoperante, sin atractivo, ahora estamos en plena "era de la televisión"

"Es inquietante comprobar que los niños pasan más tiempo frente al televisor que en el banco de la escuela ...la mediocridad de las emisiones merece críticas en este desierto intelectual en que permanecemos inmersos...".(6)

Los apologistas de la televisión repiten una y otra vez que los teleprogramas enseñan, educan, son fuente didáctica que

positivamente transforman, sobre todo porque consolidan en núcleo familiar...

Los alumnos entrevistados afirman:

-31 educandos declaran que algunas veces la familia se reúne para ver algún programa de interés general, como las peleas de campeonato en boxeo,

-8 niños expresan que en su familia nunca se reúnen todos para ver un programa en especial, tampoco ocasionalmente,

-34 alumnos declaran que sus hermanos mayores se "adueñan" de la televisión, para ver los programas que prefieren y que no son del gusto de los hermanos menores,

-28 niños expresan su descontento porque sus padres les prohíben ver programas de adultos,

-21 educandos afirman que la televisión es "buena y añaden las razones por lo que les parece buena: porque sale muy divertidas caricaturas; porque dan muy buena información, porque se ven cosas muy bonitas; porque aprendemos algo; porque mientras trabajas vez televisión y te relajas; porque se puede saber algo; porque desaburre...

-9 niños declaran "es mala" y exhiben sus razones: porque algunos programas no me gustan, porque las películas son cosas para adultos; porque lastima los ojos; porque hay muchas "picaradas"; porque se hace "adicto"; porque en las novelas se "pegan besos"...

Otra vertiente de información nos sitúa en las preferencias en términos del género de programas que los educandos prefiere y/o rechazan:

- 28 se inclinan por las caricaturas, preferentemente,
- 18 dicen preferir las telenovelas,
- 12 se inclinan por los deportes,
- 8 destacan su predilección por los comerciales "bonitos",
- 10 niños expresan preferir las películas y no las telenovelas,
- 2 niños se pronuncian "únicamente" por las noticias.

Respecto de la aceptación y/o rechazo por determinados personajes, la investigación arroja:

-37 niños se pronuncian en favor de los personajes que hacen papeles de "buenos", agregan que es por que siempre derrotan a los "malos"

-2 alumnos se manifiestan a favor de los "malosos" porque siempre pierden los "pobrecitos"

-16 niños se inclinan preferentemente por las películas de lucha libre.

Llama la atención la afirmación de 25 alumnos, quienes afirman que en la televisión "siempre se dice la verdad".

Es notoria la pluralidad de opiniones acerca de la televisión y de los teleprogramas. Se exhibe diversidad en términos de conceptualizar al afirmar lo que es o no bueno, de si son o no buenos determinados personajes, de que si enseña o no la televisión.

Opiniones cuestionables si se consideran que pudieran ser "repeticiones" que provienen de terceros, ya en el hogar como en la misma comunidad.

Se afirma entre los apologistas de la televisión, que es el medio de comunicación por excelencia y que está llamada a desplazar a otros medios de comunicación masiva, entre ellos el periódico.

En otros flancos se afirma sin especificar, que el medio por excelencia en materia de comunicación es la palabra, señalando que para el cumplimiento de tal desempeño, debe ser inteligible.

"La gente habla cada día menos y peor... estamos asistiendo a una crisis de lenguaje..." (7)

La misma fuente (ARANGUREN) afirma de manera académica: "...la decadencia de la palabra proviene de la "civilización audiovisual", a la que estaríamos llegando o en la cual estaríamos cayendo, el lenguaje hablado retrocede ante el lenguaje visual..."

El educando repite una y otra vez lo que escucha y llega hasta su hogar, sin medios de influencia como el aula, la escuela, la calle, la comunidad en su conjunto. Añadamos en forma precisa la radiodifusión, teleprogramas, etc.

Para conocer las palabras que cotidianamente escucha y pronuncia el alumno, se organizaron equipos para que con toda "libertad" hicieran un registro de palabras que escuchan en su casa, en la calle, en televisión, entre el grupo de amigos, etc., algunas de las cuales reproducimos, no sin temores por la censura:

- "estás grueso,
estás pesado,
pa'su mecha,
bruto,
que hondas,
tonto,
cochi,
canalla,
a que Quico,
estúpido,
fue sin querer queriendo,
ta, ta, taaa,
Noño,
Negra corazón,
baboso,
profesor longaniza,
se me chispotió,
tengo o no tengo razón,
recórcholis,
chusma, chusma
zambomba, \$#&()+¿i=+"

Tras el levantamiento del "registro" se les cuestionó acerca de:

- ¿ por qué las pronuncias ?
- ¿ te agrada pronunciarlas ?
- ¿ crees que se escucha bien ?
- ¿ te sientes bien cuando las dices ?
- ¿ te regañan en tu casa cuando te escuchan ?
- ¿ las pronuncias frente a tu maestro ?, etc.

Dado que el cuestionamiento es directo e individual las respuestas no son siempre expeditas, tampoco firmes. Otros las toman como algo "natural", sin perjuicios y/o prejuicios. Algunos afirman:

- son buenas porque las dicen en mi casa,
- las dice mi papá y mi mamá,
- las dice el maestro,
- ¡¡ todos las dicen !!

Tal vez convengamos en el sentido de que estamos participando en una vorágine lingüística, degradante, decadente, retrógrada.

En términos de "palabras nuevas" encontramos que el alumno se confunde, no siempre pregunta acerca del significado, tampoco a la persona idónea. No es frecuente que recurra al

diccionario, con sustento en el supuesto de que en el tercer grado todavía no "aprende" a manejarlo.

En la estructura de planes y programas se definen los objetivos que se aspira alcanzar, para lo cual en los apoyos didácticos del docente se precisa:

Los objetivos de la educación deben aparecer en forma explícita, para saber como realizarlos, como pretender alcanzarlos. Es mucho más difícil definir cuál es el papel de la escuela en la formación de individuos, cuando los objetivos que se le imputan son ambiguos, muy generales, no son ampliamente explícitos... (8)

De lo que sustentan los Artículos 70, 80 y 740 de la Ley General de Educación, diseñamos cinco supuestos que orientaran la estructura del quehacer didáctico.

1.- La educación debe apoyarse y contribuir al desarrollo psicológico y social de los educandos. Que los conocimientos adquiridos, merced a la concurrencia de educador y educando, propicien la adquisición de nuevos conocimientos y que todos se relacionen formando una cadena adquisitiva;

2.- Hacer posible el entendimiento entre los dos elementos concurrentes en el primer plano: educando y educador; explicar racionalmente el conocimiento nuevo y permitir una estrecha

vinculación entre uno y otros conocimientos; sustentándose en la ciencia para enfrentar problemas ya sociales como naturales. Hacer unidad con la historia del hombre y las formas de actuación en el presente, en estrecha unión la realidad social y los reclamos y avances tecnológicos;

3.- Aprender a expresarse y comunicarse en forma inteligible, unificando el proceso de transmisión y recepcionando información incrementando capacidades de comunicación no sólo intelectual sino también emotiva con sustento en la literatura y el arte plural;

4.- Orientar al educando para que poco a poco se sienta y sepa un elemento autónomo, crítico y capaz de relacionarse positivamente con los demás;

5.- Hacer unidad de los intereses del educando con los del hogar, la escuela y la comunidad. Propiciar el desarrollo intelectual y las capacidades e iniciativas manuales.

Conforme a la estructura que describen los supuestos enunciados estamos aceptando que el PEA es un dinámico quehacer que sustentan los dos elementos protagónicos; educando y educador. Es un proceso que se da en forma simultánea al

interior de la sociedad, a condición de que se otorgue presencia a la institución idónea: la escuela.

Conjeturemos: cómo el hombre "conoció" el lenguaje, ante los imperativos de comunicación. Cómo el individuo inició el proceso comunicante: por el lenguaje. Luego entonces el hombre "tuvo conciencia de su aptitud de hablar hablando. Consecuentemente, el hombre aprende al tiempo que enseña: enseñanza y aprendizaje marchan de la mano."

El hombre se ha transferido de una a otras generaciones su haber cultural merced al lenguaje, a la comunicación. Convengamos en que la NECESIDAD es lo que vincula al individuo con su contexto, de la dependencia del sujeto y que históricamente han hecho posible que la especie progrese. La educación es una necesidad que el hombre habrá de satisfacer a condición de que tenga consciencia existencial y de sobrevivencia. Es la necesidad, el estímulo capital para que el hombre esté siempre en la escala de ascendencia intelectual.

Es inferible que el vínculo de una necesidad y las otras, la función social de la y las necesidades es el lenguaje; luego entonces los progresos de la especie, su avance en el conocimiento de su entorno, el uso utilitarista de los recursos

que configuran el ecosistema circundante, dependen en gran medida del lenguaje y su consecuente: la comunicación.

La palabra inteligible como unidad de la comunicación, es el soporte magistral del quehacer didáctico. El recurso universal que hace posible el aprendizaje es precisamente la comunicación la que a su vez, tiene soporte magistral en la palabra.

El PEA habrá de ser óptimo en la razón y medida que se optimice el recurso lenguaje, que se eficiente la comunicación entre los que constituyen el núcleo social.

"El lenguaje tiene un lado individual y un lado social no es posible la existencia del uno sin el otro..."

"Los homínidos ancestrales habrán comenzado produciendo gritos instintivos y después aprendiendo a usarlos con intención comunicativa, esto fue el amanecer del lenguaje..." (9)

"Un pensamiento se significa y expresa por una lengua, la lengua da unidad al pensamiento..."

"Obra de saneamiento es lo que necesita la academia, pero saneamiento efectivo y eficiente..."(10)

El docente inquisitivo eleva: cómo sanear la dicción si los académicos no se ponen de acuerdo.

"Hemos de evitar las desviaciones de nuestro léxico y de la sintaxis. La televisión y la radio debieran tener dos códigos, uno moral y otro el del idioma".

Con la investigación, las exposiciones de los entrevistados y las citas de autorías, se ha venido demostrando que los supuestos iniciales, son de suyo ciertos.

El educando vive "unido" al televisor, a los programas televisivos. La fascinación atrae, cautiva, conduciendo al televidente hasta hacer "propios" los parlamentos del guión, lo que protagoniza él o los personajes que el teleadicto eleva al rango de favoritos.

Conocida y evaluada la opinión de los educandos investigados, en torno al rol que viene desempeñando la televisión, se hubo de llegar también a los docentes, cuyo desempeño y experiencia didáctica es rica y su opinión valiosa.

Se cuestionó ¿es la televisión una fuente importante en el PEA de los alumnos?. Las respuestas son de suyo controvertidas, para algunos docentes es en alguna medida una fuente de apoyo, de ampliación y hasta de aportación de "algunos conocimientos" nuevos y no abordados. Despierta la curiosidad para que el niño penetre en esferas que no se contemplan en los contenidos de los programas oficiales. Las noticias le permiten conocer qué ocurre y dónde, haciendo posible a la vez, que haga sus propias deducciones. Es un poderoso auxiliar porque motiva al educando para que se autocuestione, para que interiormente procure respuestas, explicaciones al por qué de los acontecimientos, al por qué de la conducta social.

Otros en cambio, expresan: entorpece el aprendizaje porque los niños tiene una inclinación a imitar, a tomar modelos que dañan sus propias capacidades para un desenvolvimiento natural. La televisión es una influencia negativa porque la función del docente es deteriorada por la influencia lingüística ajena al aula, al hogar; su influencia es altamente negativa. Por medio del lenguaje de la televisión, se llega hasta a lastimar la moralidad porque es común que se recurra a expresiones de doble sentido, que el alumno capta y pronuncia en su diaria comunicación, aunque en algunos casos ni siquiera sepa su significado y alcances. La naturaleza de los programas y los horarios televisivos, deben ser seleccionados por los padres de

familia en cada hogar, los progenitores habrán de estar pendientes acerca de qué programas se miran y a qué horas. No se debe permitir que el niño tenga en su recámara un televisor porque queda en libertad de ver lo que apetezca, lo que se le antoje, a la hora que así le parezca y por el espacio de tiempo que él decida. Es necesario iniciar nosotros como docentes: depurar el lenguaje que también está influído por la televisión, que es muy agresiva; daña la personalidad, principalmente la del educando. Se enajena la mentalidad y se forman concepciones distintas a las tradiciones y costumbres ancestrales, que no por ser "viejas" habrán de ser malas. Se forman concepciones distintas a su origen, a su nacionalidad, a sus raíces; se le despersonaliza y se le otorga un "modelo" a seguir.

Mayoritariamente domina el criterio docente de que los teleprogramas son nocivos. Que la televisión y el televisor no son positivamente utilizados, que la influencia es perniciosa, que el proceso enseñanza aprendizaje es seriamente afectado.

Congruentes con las apreciaciones de los docentes, la expresión oral debe ser cuidadosamente configurada, paralelamente al desarrollo del niño. Habrá de partir del hogar, extendiéndose a la formalidad didáctica de la escuela, sin detrimento del rol positivo de la comunidad.

EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO LINGÜISTICO EN EL ALUMNO DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA, es el eje en torno al cual gravita la investigación practicada.

Hemos venido exhibiendo una analogía crítica entre las formas de expresión que son del común recurso en uso, de la generalidad de las personas; de la adopción de nuevos modelos verbales, así como la ruptura que se observa entre una y otras formas de expresión al interior del grupo social.

En términos metodológicos la investigación se viene apoyando en La etnografía que es un método que enriquece las estrategias del docente al interior del aula, cuyos rendimientos están condicionados a que el profesional de la educación, conozca, domine y sepa su aplicación: habida cuenta de que lo neural del trabajo gira alderrededor de un hecho social, de sus repercusiones y consecuencias, de cómo viene afectando el PEA.

Por cuanto a las técnicas de sustento, se ha enunciado reiteradamente, son la observación directa y formal, las entrevistas, cuestionarios y encuestas.

Analícemos aceptando que el lenguaje -en todas sus manifestaciones- juega un rol dinámico en las actividades de la

humanidad, de tal suerte que no existe quehacer alguno en donde el lenguaje permanezca ajeno.

El problema del papel activo del lenguaje en la actividad intelectual del hombre, se puede concebir en dos formas, según se conciba esa actividad: como problema del papel del lenguaje en el pensamiento o como problema del papel del lenguaje en el conocimiento humano... (14)

La observación directa al alumnado investigado permitió confirmar que el lenguaje televisivo, afecta seriamente el desarrollo del rol desempeñado por educando y educador; escuchamos de viva voz, en repeticiones incongruentes, lo que a su vez pronuncian los personajes de los teleprogramas, en los mismos términos se constató que la influencia llega más allá del alumno, puesto que en el hogar y ámbito escolar, se repiten una y otra vez tales expresiones.

En términos de conclusión es oportuno destacar que la lingüística de los teleprogramas tanto afecta a las generaciones en formación como a las generaciones adultas; que la emisión de las cuestionadas expresiones partan del educando, del educador y de la comunidad en general.

Para conocer que ocurre al interior del educando -pensamiento- en su relación con sus personajes favoritos,

igualmente conocer cómo impacta el lenguaje televisivo en el ánimo intelectual del niño y cómo hace suyas las expresiones decadentes: se hubo de recurrir a métodos y técnicas que observaran congruencia con el propósito fundamental de la investigación.

Previa a la visita al interior del aula, se entrevistó al director de la escuela seleccionada, se le dió a conocer el propósito investigativo, el grado y grupo así como los objetivos por alcanzar. Posteriormente se sucedió la entrevista con el docente responsable del grado a efecto de tratar de obtener facilidades y colaboración profesional, lo que una vez otorgadas se procedió en consecuencia, con los resultados que han venido describiendo.

Arribamos al alumnado en su aula con el propósito de familiarizarnos, crear una atmósfera de cordialidad y confianza, dimos a conocer las razones de la investigación y lo que se pretendía obtener, merced a la colaboración del docente y alumnado.

Durante la relación con el alumnado, se recurrió a la expresión gráfica y a la verbal, según la naturaleza de la técnica que habría de aplicarse.

Con el apoyo de las orientaciones precisas del Asesor, atendiendo a los reclamos de la investigación y las inclinaciones conscientes de los miembros del equipo, se optó por:

1.- Observación directa y formal del alumnado en su perspectiva grupal, en la conducta lingüística del conjunto, la conducta de la expresión oral en la integración de equipos de trabajo, así como la actitud verbal del educando en particular.

Escuchar y tomar conciencia de la normalidad de las expresiones, su decadencia y contaminación, siguiendo los modelos televisivos; la imitación de uno o más personajes de carga didáctica controvertida.

La televisión como el lenguaje y la comunicación propiamente aparecen en un momento históricosocial, en respuesta a los reclamos de imprimir mayor dinamismo a la intercomunicación por la vía de la palabra hablada e inteligible.

Mas qué ocurre, la televisión se ve invadida por intereses comercialistas a los que se acoge, puesto que la subsistencia depende del potencial empresarial, de los anuncios comerciales.

Escuchar de viva voz las expresiones orales del alumno, confirmar el alarmante grado de influencia de los teleprogramas, fue una interesante experiencia, aunque no resulta grato y es en alguna medida deprimente.

Al hacer notar las observaciones ante el encargado del grado, el docente reflexionaba: lo que en la escuela avanza en el hogar retrocede, lo que aquí se aprende allá se distorsiona, es necesario que aula y hogar nos coordinemos.

2.- Cuestionarios previamente diseñados, con reactivos cuyas respuestas habrían de exhibir lo que ocurre al interior del hogar y del aula respecto del lenguaje.

Los cuestionarios obedecen a vertientes varias, desde la integración del hogar en sus variantes, la opinión de uno de sus miembros, lo más relevante acerca del uso del televisor, de la selección de teleprogramas.

Para mayor ilustración se agrega en el rubro "Anexos" algunos de los modelos de las técnicas de investigación.

En términos porcentuales se encontró que:

72 % declara que la familia se reúne ocasionalmente frente al televisor, para ver programas deportivos.

20 % afirma que nunca se reúne toda la familia para mirar algún teleprograma

80 % expresa que sus padres y/o hermanos mayores se adueñan del televisor, obligándoles a ver programas que no son de su agrado

70 % afirman que les prohíben ver programas para adultos

50 % afirma que la televisión es buena

23 % declara que para ellos la televisión es muy mala, pero que de todos modos ven los programas

70 % se dice preferir caricaturas porque divierten y hacen reír

46 % prefieren las telenovelas

31 % manifiesta preferir programas deportivos

20 % se pronuncia a favor de los comerciales bonitos

21 % prefiere las películas a las telenovelas

2 % es un bajo perfil de preferencia hacia los noticieros

Observemos que las preferencias son múltiples, dominando la inclinación hacia las caricaturas.

Destacan las declaraciones en términos de como domina el autoritarismo al interior del hogar, ya que los progenitores, los hermanos mayores y demás familiares, obligan a los pequeños

a que, si quieren ver teleprogramas habrán de ser los que decidan las personas mayores, afirmación que evidencia a los apologistas de la televisión puesto que aseguraban que la "televisión propicia la integración, la hegemonía familiar".

3.- Entrevistas de orden colectivo, grupal, se enfocó al conocimiento de las palabras y expresiones que provienen de teleprogramas y son adoptados por el educando.

Se fijó en el pizarrón un mural de cartulinas, en donde pasarían a escribir palabras y expresiones, de uso común entre los alumnos:

"Fue sin querer queriendo, pa'su mecha, ta ta taaa, tengo o no tengo razón, chusma chusma, como digo una cosa digo otra, no hay de queso nomás de papa, pa'quete digo que no si si, se me chispotió, pi pi pi, no que no, es que no me tienen paciencia, etc.

La prolongada presencia del niño frente al televisor, la preferencia de algunos teleprogramas y la tendencia a la imitación, generan que el alumno adopte palabras y expresiones que distorsionan la expresión oral tradicional en el niño que media entre 8 y 9 años de edad cronológica. Igualmente influye

el personaje del programa, a quien el menor imita desde sus actitudes, gestos, indumentaria hasta la expresión oral.

¿ Cómo disminuir la influencia de los teleprogramas ? es competencia específica del hogar, puesto que es al interior de la casa donde el niño "disfruta" de sus programas favoritos. Compete al docente, a la escuela, orientar acerca de la influencia nociva, de procurar que el educando haga consciencia del perjuicio que los teleprogramas le causan.

Dada la "manipulación" de los adultos en el manejo programático, el menor se "obliga" a ver programas de adultos, en donde abundan escenas eróticas, proyecciones de actos violentos, lo que impacta en el siquismo, creando profundos conflictos, los que se reflejan en la actitud conductual del educando, tornándolo violento, agresivo.

4.- La encuesta permitió obtener información de primera mano, fresca y confiable; desde la cantidad de aparatos, de si son de color o blanco y negro, de si se tiene videocasetera, nintendo, etc. Esta técnica arrojó información de si se cuenta con parabólica o cable visión y otros aparatos visoauditivos.

El 90 % de los niños encuestados se manifiestan inclinados por los personajes que hacen el papel de "buenos".

Sólamente el 8% de los niños se dicen "amigos" de los malos, explicando que son los que siempre pierden, exclamando ¡pobres!.

El 40 % de los niños prefieren los programas de lucha libre, expresando que sus personajes son Conan y Supermuñeco.

Para el 60 % de los investigados, en la televisión todo lo que se dice es verdad. Con ello manifiesta su perfil de credibilidad acerca de lo que se difunde. Ello a su vez expresa en que medida "manipula" al televidente.

Los hogares de que provienen los educandos, cuentan al menos con un televisor y los servicios para optimizar los espectáculos televisivos demuestran que:

71 % cuentan con cablevisión

40 % tienen parabólica

42 % disponen de nintendo

51 % "disfrutan" de videocasetera

Considerando que educando y educador son afectados por el perfil lingüístico de la televisión, tomamos opiniones y razonamientos de algunos profesionales de la educación, siendo:

"La televisión no es fuente didáctica, no propicia el aprendizaje, puesto que la importancia se la otorgan a los comerciales y en cambio no se ocupan de producir programas educativos".

"En los programas informativos y noticiosos, se falsea la realidad, se da mucha importancia a lo que conviene al gobierno, al régimen y al sistema. También le dan mucha difusión a lo que beneficia a los empresarios, al comercio, al consumismo".

"Sólamamente se da a conocer lo que interesa al régimen y no a los temas que interesan al pueblo".

"No es positiva la televisión, los programas son inadecuados para la edad de los niños".

"Sería importante y de gran ayuda si se tomaran en cuenta los intereses de los pequeños, para que el niño enriqueciera sus conocimientos y su aprendizaje"

"De manera general no favorece el aprendizaje, de cuando en cuando pasan algún programa bueno, instructivo, pero es raro".

"No es buena porque reflejan modos de conducta y costumbres que no corresponden a la realidad del niño".

"Es pésima por que los niños tratan de imitar lo que ven en la televisión, así encontramos que modifican su modo de vestir, de cortarse el pelo, de caminar, hasta de expresarse".

"No educa en cambio si perjudica, mis hijos dicen: sipirilí y noporoló, para afirmar o negar. Ya no soy el papá o "pa" sino el "papucho", hágame el favor".

"La televisión es mala, negativa, pero más malo y negativo es que nosotros los padres de familia y maestros no hagamos nada o casi nada para restarle influencia a la televisión".

"La televisión responde a intereses ideológicos, si distrae pero exhibe mucha violencia, propiciando que los niños a su vez, se vuelvan violentos, iracundos, agresivos".

"No es buena, le roba creatividad al niño, le da todo elaborado no apoya a la imaginación, no es formativa".

En opinión de los padres de familia, el 66 % afirman que sus hijos descuidan tanto las tareas escolares como el quehacer doméstico por la "obsesión" de la tele.

Aceptan los padres de familia que han descuidado la selección de programas, la permanencia frente al televisor. Expresan que la fuerte carga de violencia y sexo, la desviación conductual parte de la influencia que ejerce la televisión.

Los objetivos que se fijaron para su presumible alcance se han satisfecho: conocer de cerca la actitud conductual en términos de la expresión oral de los educandos, encontrar cuál es el origen de tales palabras y expresiones; encontrar la fuente de trastocamiento lingüístico que se escuchan al alumno en su comunicación coloquial. En los mismos términos conocer la opinión acerca de la televisión y los teleprogramas y la ascendencia en el vocabulario del educando.

La investigación practicada nos permitió situar el origen de las múltiples expresiones, así tenemos:

"El Chavo del Ocho" ha venido "aportando" al educando: fue sin querer queriendo, se me chispotió, ta ta taaa, tengo o no tengo razón, me lleva el chanfle, es que como digo una cosa digo otra, chusma chusma, es para evitar la fatiga...

"Marimar" que por la ascendencia que ha logrado en el teleadico, el niño incluye en su expresión "pa'su mecha"

"Todo de Todo" ha "enseñado" a sus seguidores: lo haré o no lo haré; lo diré o no se lo diré...

"Llévatelo" para no quedarse atrás aporta: llévate lo que ganaste, a todo darrrr, ah ah ahhhh....

Ir al interior del grado, convivir con el alumnado, tener a la mano al educando en su individualidad, es sin duda una singular experiencia, considerando que se obedecía a un prediseño, a la consecución de objetivos precisos. Todo se ha satisfecho.

¿ Qué aportaciones se recogieron por la aplicación metodológicas y de las técnicas investigativas ?, ¿ qué se opina de la televisión y de los programas televisivos ?, y ¿ qué se dice acerca del lenguaje que se escucha a los actores de televisión?,

...La influencia es negativa, la adquisición de modelos lingüísticos empobrece y contamina la expresión oral de los educandos. Adoptan expresiones que no corresponden a su desarrollo en materia de comunicación.

...Los artistas de las telenovelas y otros programas pronuncian un lenguaje decadente, agresivo en su estructura

gramatical, molestos por su fonética y son extraños para el hogar y para la sociedad.

...El actor chistoso en su lenguaje usa expresiones que se "pegan" y son repetidas y se toman como parte del léxico personal, pero en nada enriquecen el lenguaje.

La valoración de las respuestas satisfacen, ya que si bien es afirmativo que la influencia de los teleprogramas invaden los espacios didácticos; la contaminación aunque notoria no es del todo avasalladora, todavía es posible disminuir su no grata ni positiva influencia.

No es en forma alguna una irregularidad, una anomalía que afecta en forma privativa al grado y grupo, a la escuela seleccionada para la investigación practicada; la perniciosa influencia del lenguaje televisivo afecta por igual a la escuela y al hogar ya de las grandes y pequeñas ciudades como a las comunidades rurales y asentamientos precaristas. Hay hogares en los cuales se carece de alimento, vestido, calzado, medicamentos, sin embargo encontramos que con dejos de orgullo, se exhibe el televisor.

La tenencia de un aparato de televisión supone, para su poseedor, que en alguna medida destaca de entre sus iguales, de entre el grupo precario, es quizá un asomo de "realización".

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) GEORGE GORDON N., Televisión educativa. UTEHA, Barcelona, España 1992, prólogo p. X.
- (2) S. L. VYGOTSKY, Psicología del desarrollo. Diplomado en Administración y Desarrollo de la Educación, Ediciones S.E.P. Méx. 1993, p. 87.
- (3) ALBERT BANDURA, Teorías de la Personalidad. Mc Graw Hill Interamericana S.A. de C.V. México 1990 p. 528.
- (4) S. L. VYGOTSKY, Op.Cit. p. 88.
- (5) ROBERTO APARICI Y OTROS: Historia de la radio y la Televisión. Fondo de la Cultura Económica México 1992, p. 145.
- (6) ALBERT PIERRE Y OTROS, Historia de la Radio y la Televisión. Fondo de Cultura Económica, México 1992, p. 13.
- (7) J. L. ARANGUREN, Técnica y Recursos de Investigación. Ediciones S.E.P./U.P.N., México 1987. pp. 170 y 171.
- (8) JUAN DEL VAL, Diplomado en Administración y Desarrollo de la Educación, Edición S.E.P., México 1993, p. 10.
- (9) MAURICIO SWADESH, El Lenguaje y la Vida Humana. Fondo de Cultura Económica, México 1985, p. 15

- (10) MARCOS BECERRA E., Rectificaciones y Adiciones al Diccionario de la Real Academia Española. Edición S.E.P. México 1984, prólogo p. I.
- (11) ADAMS CHAFF, Antología Técnicas y Recursos de Investigación I . Ediciones S.E.P./U.P.N., México 1985 p. 16.

Conclusiones y Sugerencias

El desarrollo de la investigación estaba orientado por los supuestos vertebrales del proyecto: EL LENGUAJE TELEVISIVO, SU IMPACTO LINGÜISTICO EN EL ALUMNO DEL TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA.

Veníamos considerando que el lenguaje del alumno de primaria, con edades cronológicas entre los 8 y 9 años, exhibían en su expresión cotidiana, palabras y términos extraños al lenguaje común de los menores, a los niños de su edad.

Al interior del aula, en sus coloquios, en sus expresiones con sus compañeros y maestros, pronunciaban los modelos lingüísticos que adoptaban de fuentes exteriores a su universo escolar.

¿Cuál era la fuente nutricia de tales palabras y expresiones? nos cuestionábamos, erigimos supuestos: ; son los teleprogramas y los personajes que atraen la atención de los educandos !.

Nos detuvimos para escuchar con atención el género de palabras y expresiones pronunciadas por los alumnos, las que si bien no son obscenidades, no tienen el perfil sintáctico que rige el uso correcto de las palabras en la conformación de enunciados.

Así escuchamos: "fue sin querer queriendo, se me chispotió, es que no me tienes paciencia, es para evitar la fatiga, tengo a no tengo razón, pa'su mecha, se lo diré o no se lo diré...". No sin dejos de asombro, las palabras y expresiones de alguna forma nos parecían familiares, conocidas, escuchadas en alguna otra parte. ¿Dónde y a quién? era la gran interrogante.

¡Claro! la fuente de origen eran la televisión, los teleprogramas, los personajes que habían cautivado a los alumnos el tercer grado de educación primaria; luego entonces nos asistía razón cuando esgrimíamos los supuestos iniciales: la televisión viene influyendo en la conformación del lenguaje del educando, induciéndole para que adopte palabras y expresiones que no corresponden a su entorno, a la expresión dominante en su hogar, no son de suyo las palabras y expresiones que regularmente pronuncian los niños de 8 y 9 años de edad cronológica, no corresponden al perfil lingüístico de su medio social.

Durante el desarrollo de la investigación, para darle seguimiento y orden secuencial, nos apoyamos en el método etnográfico, considerando que nuestro campo investigativo es uno de los múltiples espacios del grupo social; que la atracción investigativa es el lenguaje y que nuestro quehacer marchaba en torno al lenguaje común del contexto y lo que sorprendidos, escuchábamos al alumnado, considerando que palabras y expresiones no correspondían al lenguaje ordinario, coloquial del grueso poblacional de que se proviene.

¡Algo está ocurriendo! conjeturábamos, y ése algo está modificando negativamente la conformación del lenguaje infantil.

Para conocer de primera mano las raíces del problema que nos plantéabamos, elaboramos cuestionarios para su aplicación al alumnado; elaboramos planteamientos para las entrevistas y listamos una serie de preguntas que habrían de resolver los encuestados. Las respuestas habrían de arrojar información valiosa para la ubicación del origen del problema.

La incursión al aula para la práctica de observación directa y formal, fue el inicio del quehacer que se prolongaría por varios meses fatigosos pero colmados de entusiasmo y la decisión firme de concluir con la investigación iniciada.

La observación del comportamiento lingüístico al interior del aula y durante la recreación, las respuestas individuales que se estamparon en los cuestionarios, lo que escuchamos durante las entrevistas al grupo en lo general, a los equipos y a la individualidad, lo que arrojó la encuesta; nos dieron la respuesta, era en efecto la televisión, los teleprogramas y los personajes que venían fascinando al educando, el origen de palabras y expresiones que en alguna medida trastocaban no sólo la conformación del lenguaje del alumnado, sino que entorpecían y entorpecen el proceso de la enseñanza aprendizaje.

Conocido el origen nos cuestionamos ¿qué hacer? ¿Qué hacer, quiénes, cuándo, dónde, cómo, con qué, por qué?, se acumulaban un planteamiento tras otro.

¿Qué hacer? controlar el uso del televisor en términos del horario y de la selección de programas, sabedores de que la clasificación "A" es de suyo la apropiada para todas las edades, se consideraría, era de considerarse y se considera, la clasificación por excelencia para que los educandos tuvieran acceso.

¿A quién o quiénes competen el control del uso televisivo, la selección de los programas y la permanencia frente al televisor?

Indudablemente que es competencia original de los progenitores al interior del hogar, en el aula y la escuela a los docentes, profesionales de la educación.

No es desde luego una empresa fácil, habida cuenta que la afición por la televisión, por determinados programas y actores, está muy arraigada, mas hay que emprenderlo, intentarlo y manejar estrategias que auguren éxito seguro.

Se habrá de considerar que el perfil de críticos televisivos en relación con algunos teleprogramas, habrá de enfrentar los empecinamientos preferenciales de los ahora teleadictos; se habrá de reñir con hábitos adquiridos y arraigados, mas habrá que recurrirse a recursos persuasivos, a razonamientos convincentes.

¿Cuándo se habrán de poner en marcha las estrategias que progenitores y maestros habremos de ejercer?. Ya, puesto que el problema es grave, atenta cotidianamente el desempeño didáctico informal del hogar y el formal por excelencia de la escuela. ¿Cuándo? se insiste: durante las conversaciones entre los

miembros de la familia, a la hora de estar frente al televisor, en los preparativos entusiastas para ver algún programa en especial; durante las pláticas de acercamiento amoroso entre padres e hijos y demás familiares. En los mismos términos habrá de actuar el docente, en la exposición de su discurso didáctico, en las conversaciones provocadas por el maestro o por los mismos educandos. En las disertaciones de tema varios, en fin.

¿Dónde? en el hogar y en el aula y la escuela en lo general.

Habrà de aprovecharse toda circunstancia, cuidando de que al abordar el tema, se haga con arribo sutil, natural, con el más cuidadoso lenguaje y que el educando perciba la sana intencionalidad, que no se recurra a la coacción, al manipuleo, al chantaje, a la represión. Dos voluntades habrán de enfrentarse, la positiva que habrán de ejercer progenitores y docentes ante, no frente; un arraigo hábito exhibido por hijos y educando.

¿Cómo? con la mayor sutileza, sin recurrir a expresiones agresivas y de coacción. Progenitores y maestros conocemos el lenguaje, sabemos de sus efectos, igualmente habremos de ser en extremo selectivos en el uso de palabras y expresiones, recursos por cuya vía habremos de persuadir y convencer.

¿Con qué? Recurramos a una muy socorrida expresión pueblerina que es todo un axioma: "¡una espina saca otra espina!" Con palabras, con expresiones que vulneren sensiblemente las palabras y expresiones que se está combatiendo. Qué arma esgrimir, no hay otro que el lenguaje, que la comunicación cotidiana con los hijos y educandos.

¿Por qué? porque la adopción de modelos lingüísticos ajenos vienen transformando negativamente, empobreciendo la expresión oral, despersonalizando al niño, trastocando su capacidad creativa y transfigurando la lingüística y su cometido didáctico.

Los concursos en cuyo eje destaque la expresión oral, es una magnífica fuente que habría de rendir óptimos resultados, a condición que se les de seguimiento, que no se limiten a meras acciones circunstanciales. La imaginación, la creatividad constructivista de los padres y docentes, finalmente habrá de izar su triunfal bandera y con ello ¡habremos cumplido!.

V O C A B U L A R I O

Aprendizaje visoauditivo: Conocimientos que se adquieren informal y formalmente, a través de exposiciones por medio de aparatos que transmiten imagen y sonido simultáneos.

Audiovisiva(o): Sonido que se transmite como imágenes y/o expresiones gráficas, observadas en pantalla de aparatos electrónicos.

Come cocos: Atributo que se le asigna al televisor, por considerar que los programas que por tal vía se transmiten, llegan a enajenar al televidente, merced a la influencia que ejercen, absorbiendo y captando la atención y disposición del observador.

Filotelevidentes: Persona a la que se le considera amiga con inclinación preferencial por la televisión, teleprogramas y protagonistas de las acciones teletransmitidas.

Sonoauditivo: Aparato que transmite sonidos e imágenes en forma simultánea. Se dice igualmente en referencia al aparato emisor.

Teleadicto: Individuo con inclinaciones insustituibles e impresindibles, hacia los programas televisivos. Se dice también por el arraigado hábito de estar frecuentemente frente al televisor.

Teleestructura: Referencia a la conformación ya del programa como de la compleja red televisiva.

Teleexpectador: Persona que se distingue por la costumbre y hábito de permanecer indefinidamente frente al televisor. Se dice también del individuo que gusta de los teleprogramas.

Visoauditivo: Referencia a la emisión y difución de imágenes y sonidos simultáneos, por medio de aparatos electrónicos.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- APARICI Roberto y GARCIA MATILLA Agustín, Imagen Video y Televisión. Segunda Edición 1989. 151 p.
- BANDURA Albert, Teorías de la Personalidad. Mc. Graw Hill Interamericana S.A. de C.V., México 1990. 559 p.
- BECERRA E. marcos, Rectificaciones y Adiciones al Diccionario de la Real Academia Española. Edición S.E.P. México 1984. 782 p.
- CARBO Teresa, La Comunicación Humana. Ediciones S.E.P. Dirección General Indígena, México 1990. 72 p.
- DUCOT Oswald, Diccionario Enciclopédico de las Ciencias del Lenguaje. Siglo XXI, Editores México 1989. 421 p.
- FERNANDEZ DE LA TORRE Gastón, Enciclopedia Práctica de la Lengua. Editorial Cumbre S.A. México 1981. 320 p.
- OLIVEROS S. Otero, Educación y Manipulación. Editora de Revistas S.A. de C.V. México 1989. 224 p.
- PIAGET Jean, Seis estudios de Psicología. Editorial Ariel, Barcelona, España 1990. 226 p.

- PIAGET Jean et al, Los Años Postergados. Editorial Paidós U.N.I.C.E.F., 1975. 191 p.
- PIERRE Albert, Historia de la Radio y la Televisión. Fondo de Cultura Económica, México 1988. 176 p.
- S.E.P. Lecturas de Apoyo Educación Preescolar. Edición 1992. 119 p.
- S.E.P. Ley General de Educación, 1993. 94 p.
- S.E.P. Plan y Programa de Estudios de Educación Primaria. México 1993. 227 p.
- SWADESH Mauricio, El lenguaje y la Vida Humana. Fondo de Cultura Económica, México 1988. 395 p.
- TUSOW Jesús, Teorías Gramaticales y Análisis Sintáctico. Editorial Terde, S.A. México 1981. 420 p.
- VALLEJO NAJERA Alejandra, Mi hijo ya no juega sólo ve Televisión. Ediciones Tema de Hoy, Editorial Planeta 1992. 154 p.

ANTOLOGIAS

El Lenguaje en la Escuela. U.P.N.. Mexico 1990. 138 p.

Escuela y Comunidad Diplomado en Administración y Desarrollo de la Educación. Edición S.E.P., México 1993. 120 p.

Expresión y Comunicación. Ediciones S.E.P./U.P.N, México 1984. 427 p.

Psicología del Desarrollo. Diplomado en Administración y Desarrollo de la Educación, Ediciones S.E.P., México 1993. 144 p.

Técnica y Recursos de Investigación I. Ediciones S.E.P./U.P.N., México 1985. 242 p.

Técnica y Recursos de Investigación IV. Ediciones S.E.P./U.P.N. México 1989. 323 p.

APENDICES

- A.- Cuestionario a resolver por los alumnos
- B.- Cuestionario a resolver por los padres de familia
- C.- Cuestionario dirigido a los Maestros
- D.- Mural Colectivo

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIVERSIDAD 25 A CULIACAN
Subunidad Guamúchil

Proyecto de Investigación: EL LENGUAJE TELEVISIVO Y SU IMPACTO -
LINGUISTICO, EN EL ALUMNO DE PRIMER -
GRADO DE EDUCACION PRIMARIA.

ALUMNO Karan Precario Román Sosa EDAD 9 SEXO F

INSTRUCCIONES: Contesta brevemente cada una de la siguientes preguntas, tachando SI o NO según corresponda.

- 1.^{ra}- ¿ Tienes televisión en tu casa ? SI NO
- 2.^{da}- ¿ Cuántos aparatos de televisión hay en tu casa ? 3
- 3.^{ra}- ¿ Tienes servicio de cablevisión ? SI NO
- 4.^{ta}- ¿ Hay videocasetera? SI NO
- 5.^{ta}- ¿ Tienes parabólica ? SI NO
- 6.^{ta}- ¿ Tienes nintendo ? SI NO
- 7.^{ta}- ¿ Se reúnen tu familia a ver televisión ? SI NO
- 8.^{ta}- ¿ Tus hermanos y tú, se reúnen a ver programas ? SI NO
- 9.^{ta}- ¿ Alguien en tu casa se "adueña" de la tele? SI NO
- ¿ Quien ? nadie
- 10.^{ta}- ¿ Te prohíben ver algunos programas ? SI NO
- ¿ Qué programas ? Maria Larra y Cristiano
- 11.^{ta}- ¿ Cuánto tiempo diario estás frente al televisor ? 3 horas
- 12.^{ta}- ¿ Dejas de hacer tareas en tu casa, por ver la tele? SI NO
- 13.^{ta}- ¿ algunas veces no haces tus tareas escolares por la tele ? SI NO
- 14.^{ta}- ¿ Es buena la televisión por sus programas ? SI NO
- 15.^{ta}- ¿ Es mala la televisión por sus programas ? SI NO

Explica por qué es buena o mala para tí: Para mí es
buena porque en los programas hay
bonitos y mala por las cosas
malas

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 251 CULIACAN
Subunidad Guamúchil

ALUMNO: _____ EDAD _____ SEXO _____

INSTRUCCIONES: Nos interesa tu opinión. Expresa lo que piensas.

- 1^º- ¿ Que programas te gustan más ? (CARICATURAS) DEPORTES
(NOVELAS) (PELICULAS) NOTICIAS (ANUNCIOS)
- 2.- Cuáles personajes te gustan más ? (LOS BUENOS) LOS MALOS
¿ Por qué ? los buenos se divierten mucho
- 3.- ¿ Es verdad lo que ves y escuchas en la tele ? SI NO
- 4.- ¿ Te gustan los programas de lucha libre, defensa personal
y box ? SI NO ¿Por qué ? no se dice nada
- 5.- ¿ Es de tu agrado el Conde Pátula? SI NO
- 6.- ¿ Te gusta el programa de Don Francisco? SI NO
- 7.- ¿ Te gusta el programa de Cristina? SI NO
- 8.- ¿ Te gusta María Laria? SI NO
- 9.- ¿ Es de tu agrado Cámara Escondida? SI NO
- 10.- ¿ Te gusta todo de todo ? SI NO
- 11.- ¿ Te obligan a ver algun programa ? SI NO
- 12.- ¿ ¿ Cual y por qué ? los programas de los niños
- 12^º- ¿ Te resulta agradable el programa de El Chavo ? SI NO
- 13.- ¿ Es simpático el programa del Correcaminos ? SI NO
- 14.- ¿ Te gusta ver el Chapulín Colorado ? SI NO
- 15.- ¿ Te interesa 24 horas SI NO
- 16.- ¿ Te agrada Raúl Velazco? SI NO
- 17.- ¿ Es de tu agrado ECQ ? SI NO

UNIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 254 CULIACAN

Subunidad Cuamúchil

ALUMNO Belia Lizbeth Valenzuela Hernandez EDAD 8 SEXO F

INSTRUCCIONES: Escribe claramente cada una de las respuestas que se te pide.

1.- ¿ Cual es tu programa favorito de la tele? el chavo

2.- ¿ Quién es el personaje de la tele, que más te gusta? el

Botiga

3.- ¿ Me gusta imitar la forma de hablar de: el chavo

¿ Por qué? porque me gusta como habla

4.- A mí me gustaría ser como: el chavo

? Por qué? porque me gusta como habla

5.- De la lucha libre no me agrada su actuación.

¿ Por qué? porque algunos como se comportan si

6.- ¿ Cuando sea grande me gustaría ser como: el chavo

¿ Por qué? porque me gusta como habla

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25 "A" CULIACAN.
SUBUNIDAD GUAMUCHIL

NOMBRE DEL ALUMNO: CT. GARCIA MACIEL EDAD 4 SEXO M

INSTRUCCIONES: Lee las preguntas antes de contestarlas, no hagas nada si antes no has leído toda esta hoja.

- 1.- Cuando miras algunos programas, ¿ aprendes nuevas palabras ?
anota algunas en su mecha por lo que se llama su mecha por lo que se llama
chusma se renombró
- 2.- ¿ Sabes lo que significan estas palabras ? ~~SI~~ NO
- 3.- ¿ Repites alguna de las palabras que escuchas en la tele ?
SI NO
- 4.- ¿ Con quien las repites ? Compañeros
- 5.- ¿ En que trabaja tu papá ? de limpiador
y tu mamá, trabaja ? SI NO
en que trabaja ? en casa
- 6.- ¿ Quién de ellos te llama más la atención y te corrige ? Papá
habla mi mamá

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25ª CULIACAN
SUBUNIDAD GUAMUCHIL

ENTREVISTA ABIERTA PARA MAESTROS, CON EL OBJETIVO DE DETECTAR ASPECTOS RELACIONADOS CON LA INFLUENCIA TELEVISIVA EN LOS ALUMNOS.

ESTE CUESTIONARIO ES CONFIDENCIAL Y CON PROPOSITOS EXCLUSIVOS DE INVESTIGACION, POR LO QUE SE AGRADECE SU VERACIDAD Y PARTICIPACION.

1º- Es la televisión una fuente importante en el aprendizaje de sus alumnos ¿ por qué?

No, porque distrae al niño de tal forma que se olvida del quehacer de la escuela. Aunque no se descarta que ayude de alguna manera en sus vivencias.

2º- ¿ De considerar preocupante la televisión para el aprendizaje de sus alumnos ? Expréselo.

Es preocupante por la gran cantidad de horas que permanecen viendo los programas.

3º- Considerando que algunos programas televisivos, a través de modos de expresión ajenos a las tradiciones o a los hábitos familiares de sus alumnos imponen o modifican sus expresiones. Cómo se observa esta modificación.

A través de su comportamiento imitativo y la utilización de palabras reformadas de las expresiones de los diversos programas televisivos.

4.- ¿ Qué palabras ha escuchado en sus alumnos que ponen de manifiesto la influencia de la televisión en la expresión lingüística?

Pa' su mecha
Yo como digo una cosa, tengo o no tengo razón.

5.- Cree Usted que sea un error el que los padres consideren la televisión un medio apropiado para aprender?

No, porque para aprender en todo momento se logra. Pero apropiado y de manera formal y bien conducida solo en la casa y por algunos padres de familia.

6.- ¿ De qué manera contribuyen los padres en forma inconsciente en la teleadicción de sus hijos ?

Permitiéndoles simplemente ver y ver los programas sin pararse de los tiempos.
Dejándolos que vean televisión sin término de horario.

7.- Considera que dentro de la modernización educativa se contemplan los medios de comunicación masiva desde un enfoque crítico y reflexivo. ¿ Por qué ?

No, simplemente dan a conocer los medios de comunicación, el tanto el enfoque crítico y reflexivo, queda a criterio del maestro.

8.- Como docentes, de qué manera podríamos trazarnos un reto que nos permita hacer una depuración gradual y sistemática para mejorar y enriquecer las formas de expresión manejadas en la televisión ?

A tan fuerte reto, lo único que el docente puede hacer en su aula, es aprovechar las palabras para que ellas investiguen su significado, convirtiéndolo al uso

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25A CULIACAN
SUBUNIDAD GUAMUCHIL

Este es un cuestionario para padres de familia, su objetivo es detectar aspectos relacionados con la influencia televisiva en sus hijos; la información es confidencial y con propósitos exclusivos de investigación, por lo que se agradece su veracidad y participación. Únicamente anote su ocupación. Carrosero

1. ¿Permite que sus hijos vean televisión? SI NO ¿Por qué?
No, porque es una mala influencia para la educación de nuestros hijos.
2. ¿Cree que la televisión apoya a sus hijos en la obtención del aprendizaje? SI NO ¿Por qué?
No, porque sale mucha violencia, cosas inmorales,
3. ¿Se molesta su hijo cuando está viendo televisión y lo manda a hacer algo? SI NO ¿Por qué?
Si, mucho porque le gusta mucho ver T.V
4. ¿Considera que sus hijos no cumplen con sus tareas por ver la televisión? SI NO
Si
5. ¿Observa en sus hijos expresiones o palabras que han copiado de los programas televisivos? SI NO ¿Cuáles?
Si, Capulina, Si pirili no parolo, expresiones que no ayudan en nada en la superación personal o como todo de todo, un programa para tontos... con un vocabulario malo por los niños
6. ¿Considera importante que se oriente a los padres sobre la selección de programas acordes a la edad de sus hijos? SI NO ¿Por qué?
Si, porque si ve programas de acuerdo a su edad, o programas de cultura, como a la rachi, cachi porra, le ayuda en su escuela porq' se trata de cultura,

Manuel Barrancas Pérez.

MURAL COLECTIVO

ELABORADO POR LOS ALUMNOS DURANTE LA ENTREVISTA REALIZADA CON LA FINALIDAD DE DETECTAR LAS PREFERENCIAS LINGÜÍSTICAS. EN RELACION A LOS PROGRAMAS QUE IMPACTAN DE ALGUNA MANERA EL LENGUAJE DE LOS ALUMNOS.

- que quiso

- estúpido

- fue sin querer queriendo.

Ta, ta, taa.

noño.

- negra corazón

lo are no lo are

me lleva el champfle

bavoso

fue sin querer queriendo

Profesor longanisa

Ta, Ta, Taa.

negra corazón.

se me chispotea.

Tengo o no tengo rason.

pasu mecha.

Me coretelis

chusma chusma

Uando digo una cosa digo otra
de queso

No hay de papas nomas

pa que ~~tata~~ ~~tata~~ que no si si
pa sumecl na

Pa sumecl na

eso eso eso

Se me chispotio

bueno pero no te enojas

te hia que ser el chavo del 8

Te volla a cusar con mi mamá

es que no me tienes paciencia

te hgo o no tengo razón

pi pi pi pi pi

no que no
Como digo una cosa digo otra
pas que te digo si sino
No hay de queso no ma de papa